

MISIONES CATOLICAS

1423

BOLETIN OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE

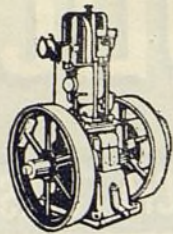
BOLETIN - N.º 751

FEBRERO 1951



Ayuntamiento de Madrid

Ptas.



VELLINO

MOTORES A GASOLINA

UNICA MARCA ACREDITADA
DURANTE MAS DE 46 AÑOS

Más de 10,000 referencias en España

Sólo es motor VELLINO el vendido
con la garantía que entregamos con
cada motor con la firma y sello de

Laboratorio VELLINO

Aribau, 197 - Teléfono 28 - 22 - 17
BARCELONA

LA TERMICA S. A.

CALEFACCIONES, ASCENSORES, MONTACARGAS Y
MONTAPLATOS

Trafalgar, 36 Teléfonos. 216440 216449 - BARCELONA

FABRICA DE CINTAS DE ALGODON
ESP. CIALIDAD EN CLASES PARA ALPARGATAS

Vda. de Ramón Subirana

Mayor (P. N.) 50 y 52 - Tel. 1457

MANRESA

LABORATORIO ELECTROTECNICO, S. A.
TRANSFORMADORES ELECTRICOS - INTERRUPTORES ALTA
TENSION

Plaza Letamendi, 5 - Tel. 210016 - BARCELONA

MANIOBRA Y MEDICION ELECTRICA, S. A.
PROTECTORES DE MOTORES - CONTADORES ELECTRICOS
MATERIAL GARDY

Rambla Cataluña, 56 - Tel. 222287 - BARCELONA

CONDENSADORES ELECTRICOS, S. A.
ELECTROLITICOS - FACTOR DE POTENCIA PARA TUBOS
FLUORESCENTES - ARRANQUES MONOFASICOS

Rambla Cataluña, 56 - Tel. 222287 - BARCELONA

Fábrica de Cintas de Seda

Perramón y Badía, Ltda.

(Marca Registrada)

Carretera de Vich, 109 - Teléfono 1911 - Apartado 28
Telegramas "Rayoseda" Manresa (Barcelona)

FABRICA DE BEBIDAS CARBONICAS

Salvador Navarro

Beato Pagés, 10 (Jorbetas) - MANRESA Teléfono núm. 1035

Industrias Agrícolas de Mallorca,
S. A.

Via Layetana 24 - Tel. 22 64 70 - BARCELONA

MOTORES DIESEL MAMCI S.A.

MAS DE 30 AÑOS DE EXPERIENCIA
DIRECTOR GERENTE J. SORINA

Paseo de Colón, 12 - BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid

MISIONES CATOLICAS

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE — REDACCION Y ADMINISTRACION: CALLE CASPE, 108 — APARTADO 776 — TELEFONO 251726, BARCELONA, FEBRERO 1951 AÑO LII — Nº 751 — SUSCRIPCION: ANUAL, 24 PESETAS Y SEMESTRAL, 12 PESETAS : : :

EDITORIAL

Algo más...

Sencilla sugerencia... Hoy, escribo, más para directores y redactores, que para mis lectores.

Es un hecho. Poseemos una abundante y variada «prensa misional». A todos los ambientes de nuestra patria y a algunos centros del extranjero, llegan nuestras revistas y folletines misionales.

Los que por nuestra posición podemos ojear y comparar la «prensa misional» propia con la extranjera, constatamos: que no es tan de retaguardia nuestra posición...

Pero, esto, no obsta, para que lo aprobemos todo, ni para que todo lo condenemos...

Partimos del supuesto: no se quiere hacer de la «prensa misional» un negocio... No es este su fin. Aunque, ello, no obsta para que deseemos un desenvolvimiento económico más holgado a sus Administraciones...

Hoy, queremos llamar la atención hacia otro punto.

Es preciso dar «un tono un poco más elevado a nuestra prensa misional».

Sabemos para «quién» se escribe y para «qué» se escribe. No es el fin de la revista misional suscitar un «sentimentalismo humanitario» en sus lectores. Sí, una «conciencia misionera».

Para lo primero, bien están toda esa serie de relaciones y cuentos menguados y faltos de probidad, que aparecen tantas veces... Artículos de «misiones» inspirados, en propósitos, en datos, en observaciones insuficientes, cuando no gratuitos y supuestos...

Compréndasenos: no rechazamos el «hecho histórico y la anécdota misional» digna y probatoria...

Para lo segundo, se necesitan en «todas» las revistas, artículos más fundamentales, más teológicos, más formativos.

Es cierto, que es difícil escribir un poquito más profundamente sin dejar de ser interesante... La dificultad — quizás — esté, no en el firmante, sino en los lectores, a quien su enseñanza va dirigida.

La diferencia de ambientes culturales, en que la revista es leída, no ha de ser motivo para la superficialidad del artículo.

Y al escribir esto, tenemos presente los cánones de «redacción» de una revista científica y de una de vulgarización. No obstante, a ésta nos referimos.

Tal vez, se crea, que la mejor revista misional es la más ilustrada. Es cierto, que la abundancia y variedad de clichés es algo «interesante». Somos, tan así, que valorizamos lo accidental. No despreciamos esto. Pero, no lo definimos como esencial.

Magníficamente, el reportaje fotográfico. Pero, mucho mejor, el fondo doctrinal de los artículos.

Concretemos el pensamiento: ¿Qué pretendemos con la «prensa misional»...? ¿Sentimentalismo...? ¿Conciencia misionera...?

Lo primero, lo repetimos, fácilmente se logra. Para lo segundo se requiere «algo más... ¿Qué...? Ya lo hemos insinuado.

Hoy, después de ojear las revistas misionales del pasado año, concluimos: Muchas revistas dan «una cultura misional, pero, no forman una conciencia misionera...».

Y lo que nos interesa es esto. Ella será la que urja el apostolado. Lo otro se resolverá — en el sentido que lo concebimos — en un interés científico o novelístico por lo misional. No en auténtica acción eficiente misional.

Cada revista ha de conservar su matiz propio: su ambiente propio, su información propia. Sin renunciar a lo particular y característico — quizás — le convenga «algo más...».

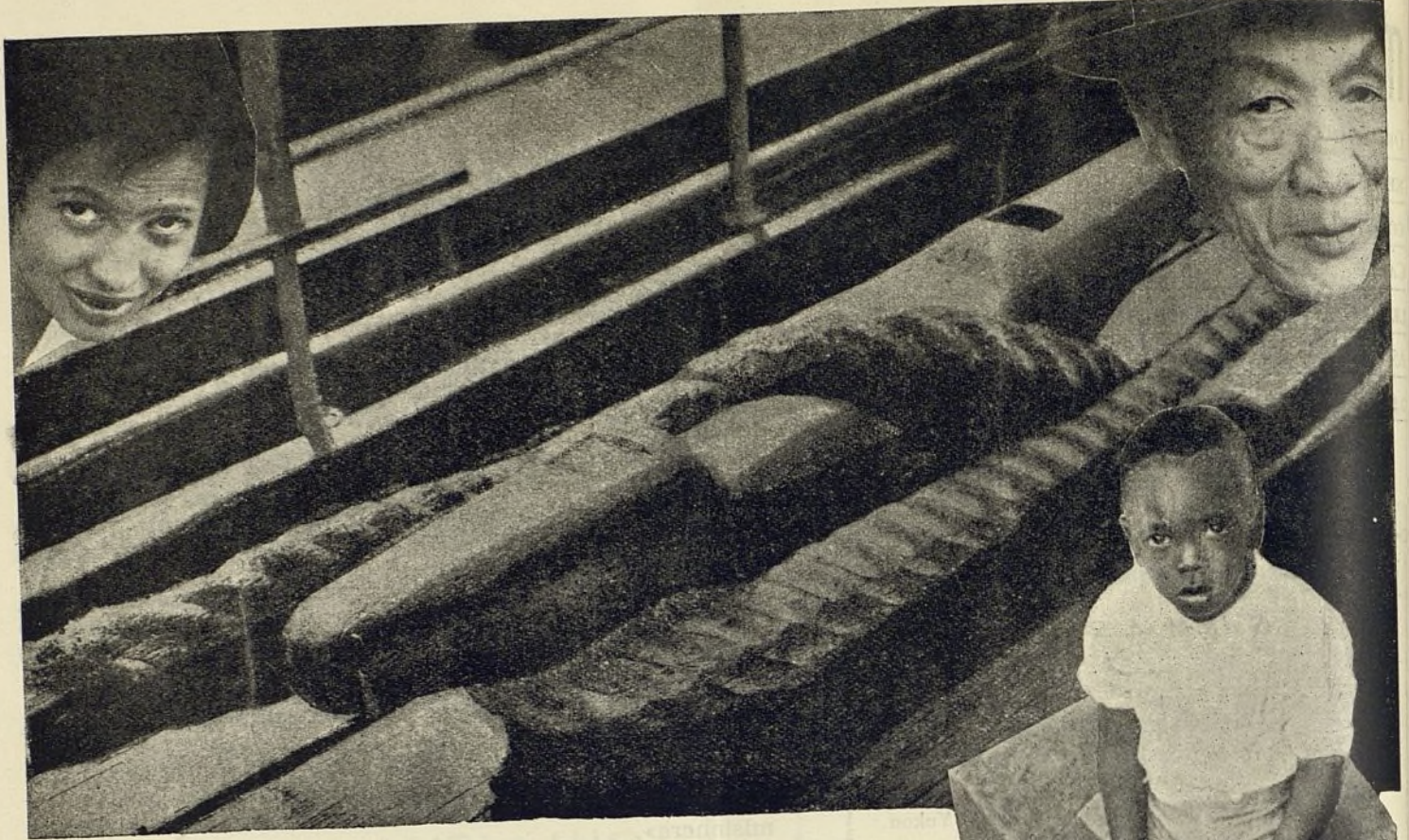
F. MIGUEL HERRERO, C.M.F.

SUMARIO

Nuestra portada:

En el Yukón (Alaska). El caudaloso Yukon atraviesa la gran extensión alaskaña. En nuestra cubierta vemos un magnífico aspecto del río en un cañón montañoso. Las mujeres y los niños son tipos indígenas de la región ártica. Las dos pequeñas esquimales representan exactamente las facciones de las mismas y aun el carácter tímido y honesto de aquellas mujeres. El pequeñuelo es un nativo del círculo ártico. Al pie vemos un hermoso paisaje de un poblado.

Editorial, por F. Miguel Herrero, C. M. F.	23
Intención Misional, por Fr. J. Cruz Romero, O. F. M.	25
Santa Misión en Barcelona	26
El problema de la educación en la India, por P. V. Urbaneja	28
La trágica odisea de los Benedictinos tudescos de Tokwon	29
¿Dónde está la justicia?	29
Desde el Japón, por P. Hubert W. Schick, I. C.	30
La Música en los países de Misión, por Fr. Fco. de Sta. Teresita, C. M. F.	31
Selección	33
Mundo Misional	35
Manresa y sus Gremios, por P. Ausio Rovira	36
La Campaña protestante en España, por P. J. Solanes, S. J.	39
Por qué, por M. C. G.	41



Intención Misional de Febrero

El Apostolado en los principales puertos de Asia y Africa

por P. J. CRUZ ROMERO, O.F.M.

El Sumo Pontífice, con una visión certera y clarividente de los actuales problemas del mundo misional, se ocupa, en esta intención de febrero, del Apostolado en los principales puertos que bordean los continentes asiático y africano. Para todo católico — y concretamente para el misionero — el Apostolado en dichos puertos reviste una importancia capital y decisiva, sobre todo desde la última conflagración universal, y particularmente en nuestros días en que todavía algunos pueblos de Asia se estremecen bajo la zarpa exterminadora de la guerra. Es trascendente su importancia para la marcha ascendente de las misiones, ya que en ellos está casi toda la vida y riqueza de la nación.

Señalemos con un puntero sobre un mapa mural la línea sinuosa del litoral asiático, sigamos su dirección sin detenernos, e irán apareciendo ante nuestros ojos como a través de una fantasmagórica cinta cinematográfica ciudades interesantísimas por su tipismo y deslumbrante atuendo oriental: Adén (al sur de Arabia), plaza fuerte que vigila y domina la entrada del mar Muerto y puerto comercial importante; Bombay, principal puerto comercial de la India, ciudad industrial sobre todo en tejidos de algodón; Madrás (India), Calcuta, a orillas del Ganges, primer puerto mercante de la India; Singapur, que domina el estrecho de Malaca, punto estratégico de importancia clave en la última contienda; Hong-Kong («la laguna fragante»),

emporio del comercio de China con Europa; Shanghai (China), quinta ciudad y octavo puerto del mundo, él afluye todo el comercio del Yang-Tsé; Yokohama, emporio japonés de la exportación de la seda; Kobe y Osaka, esta última, llamada la Venecia de Extremo Oriente y considerada la primera ciudad nipona por su población y por su comercio.

Recorramos ahora en visión rápida el contorno africano. He aquí los nombres de sus puertos: Port-Saïd, Alejandría, Túnez, Argel, Casablanca, todas de marcado sello musulmán; Tánger, ciudad cosmopolita, puerto internacional y el primero de Marruecos; Dakar, en la costa occidental; El Cabo y Lorenzo Márquez, en el sur.

VENTANAS DEL MUNDO

Constelación de ciudades asomadas al mar, y, como éste, tumultuosas e inquietas. Ventanas del mundo abiertas a todos los vientos e influencias exóticas. Ciudades progresivas, que crecen irresistiblemente, compitiendo con todos los adelantos de la civilización moderna, compiten con las mejores de Europa y América. Puertos activísimos por donde pasa el comercio de todo el mundo, donde hacen escala barcos de todas las nacionalidades, y lugares de tránsito del turismo universal. Urbes populosas que en su totalidad suman más

trece
acercar
Calcuta
tadas
una ar
y ace
pagand
sintois
nos, ex
Po
y pin
con la
ducta,
y de t
hacer
Evange

DIFICU

Quia
mision
dades
cipalm
elemen
origina
vida co
ducta i
que, al
han ol
Militar
fácil y
el caso
cialmer
en Fran
sado d
sus obr
plotado
y el ha
han ve
oro y
dinero,
han ech
clase d

Para
y cristi
nónimo
este co
blancos
deducir
desolad
Por otr
cios de
acechar
lo que
no prep
tos viol
la vida.
de una
modern

Otro
que tien
misione
cias y f
cos y n
distinci
India,
la prop
mo, sob
to obren
violenci
tos e in

PROGR

Hast
lo que p

trece millones de habitantes (Shanghai y Osaka se acercan cada una a los cuatro millones, y Bombay y Calcuta pasan del millón) en los que están representadas todas las razas, religiones y clases sociales en una amalgama inverosímil: blancos, negros, amarillos y aceitunados; católicos, protestantes, musulmanes, paganos de todas las religiones, budistas, brahmanes, sintoístas...; diplomáticos, militares, financieros, colonos, exploradores y aventureros.

Por entre este conglomerado humano, abigarrado y pintoresco, ha de abrirse paso el misionero católico con la fuerza persuasiva de su doctrina y de su conducta, echando mano de todos los medios a su alcance y de todos los recursos que su celo le inspire para hacer llegar a tanta diversidad de gentes la luz del Evangelio.

DIFICULTADES

Quizá en ningún otro campo misional encuentre el misionero dificultades tan ingentes como en estas ciudades marítimas. Obstáculos de todo orden, pero principalmente la indiferencia religiosa que reina entre el elemento indígena y sobre todo entre el extranjero, originada por la mezcla de tan variadas religiones y vida común con miembros de todas ellas, por la conducta indeseable observada por casi todos los europeos que, al arribar a estas colonias con un fin exclusivista, han olvidado sus creencias y sus prácticas religiosas. Militares y funcionarios que se entregan a una vida fácil y disipada sin preocupaciones ultraterrenas; como el caso de aquel oficial francés que, hablando confidencialmente con un misionero, le decía: «Yo cuando estoy en Francia voy a Misa; pero aquí me considero dispensado de ella.» Colonos déspotas sin compasión hacia sus obreros a quienes explotan despiadadamente. Explotadores y aventureros, cargadores y braceros, la hez y el hampa del mundo que, desheredados de la fortuna, han venido a estas tierras atraídos por el brillo del oro y que ahora en la abundancia y el derroche de dinero, encenagados en el más grosero materialismo, han echado el alma a las espaldas y se entregan a toda clase de vicios en los antros de diversión.

Para el pagano, europeo y cristiano son términos sinónimos; por eso, al ver este comportamiento de los blancos no puede menos de deducir las más lógicas y desoladoras consecuencias. Por otra parte, todos los vicios de las aglomeraciones acechan al pobre negro (por lo que al Africa se refiere), no preparado para todos estos violentos contrastes de la vida primitiva en el seno de una refinada sociedad moderna.

Otros problemas con los que tiene que enfrentarse el misionero son las divergencias y fricciones entre blancos y negros, en Africa; la distinción de castas, en la India, y, en todas partes, la propagación del comunismo, sobre todo en el elemento obrero, con su secuela de violencias, huelgas, asesinatos e incendios.

PROGRESOS

Hasta aquí hemos visto lo que pudiéramos llamar el

anverso de la medalla; veamos ahora su reverso, el aspecto optimista del tema que estamos desarrollando.

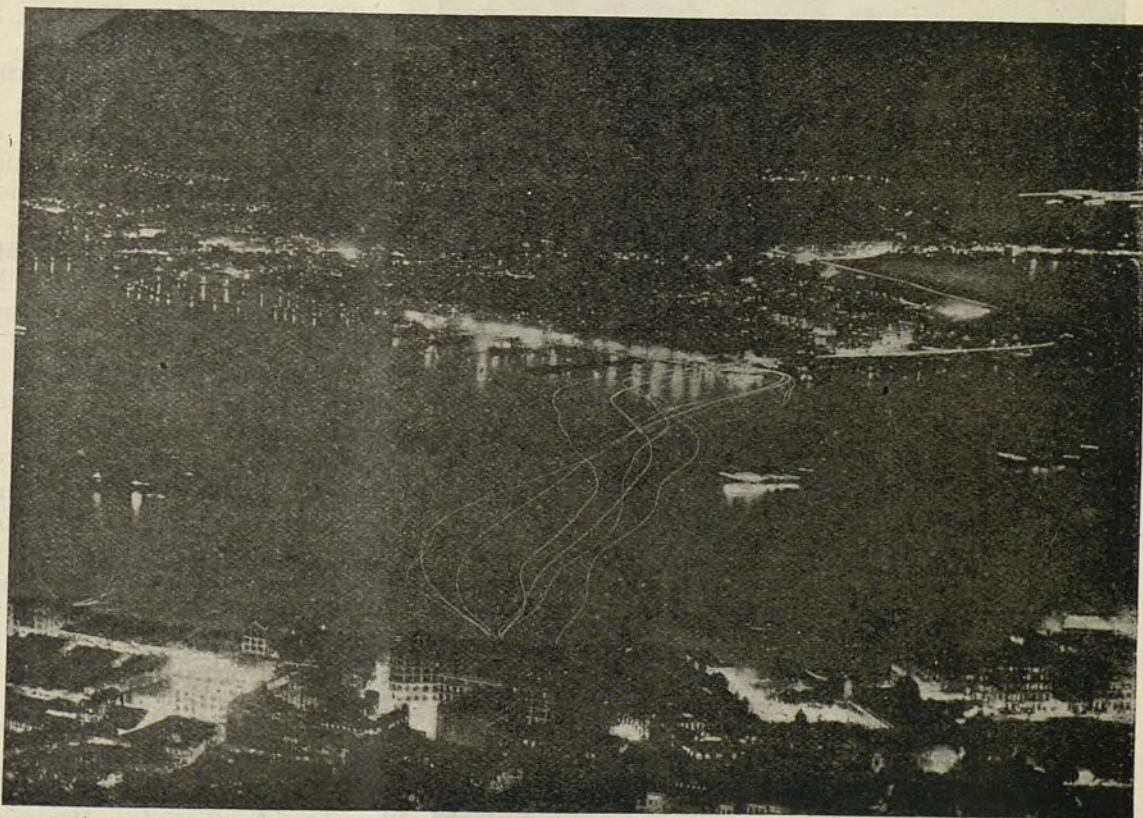
Además de los pequeños núcleos de católicos europeos, antes mencionados, el misionero ha ido formando, a costa de grandes sudores y sacrificios, colonias más o menos numerosas de católicos indígenas, algunas muy pujantes como lo prueban las diócesis de Bombay y todas las del Africa del sur. En Madrás y Lorenzo Márquez existen los templos más grandiosos de la India y Africa, respectivamente. Otra prueba de este florecimiento misional es la visita que la Virgen de Fátima realizó este año pasado, particularmente a la diócesis y ciudad de Bombay, donde constituyó un homenaje triunfal a la Reina de las Misiones con caracteres de verdadera apoteosis. «Se asegura — escribe un misionero — que nunca ha presenciado Bombay una recepción tan grandiosa.»

El misionero católico ha de emplear aquí principalmente todos los métodos y todos los medios modernos de apostolado: educación, beneficencia, prensa, radio, etc., etc.; algunas veces incluso inventar otros nuevos, según lo exijan las circunstancias. Como aquel sacerdote jesuita que, realizando prodigios de diplomacia y venciendo toda clase de dificultades, logró dar una serie de tandas de Ejercicios Espirituales en los principales centros industriales de Bombay, culminando con un acto eucarístico al aire libre, verdaderamente impresionante.

En todos estos puertos funcionan además magníficos colegios y alguna universidad dirigidos por prestigiosos profesores. En Shanghai existe la universidad católica «Aurora», a la que concurren o concurrían antes de la invasión comunista 2.600 alumnos. En la actualidad, controlada por los comunistas, sigue funcionando, pero en medio de graves dificultades.

El misionero católico en ninguna parte como aquí, principalmente en los puertos de China y Japón, precisa la generosidad de los católicos para cubrir las muchas necesidades por las que atraviesa actualmente.

Nosotros, haciéndonos eco de la voz del Papa en este mes, ayudemos al misionero con nuestras oraciones a fin de facilitar su ardua tarea apostólica en los principales puertos de Asia y Africa.



EL PUERTO DE HONKONG, VISTA NOCTURNA

Santa Misión en Barcelona

Nuestro amantísimo Prelado, Exmo. Sr. Dr. D. Gregorio Madrego, ha sido el Pastor providencial que nos ha traído nuevamente unos días privilegiados para que todos los barceloneses podamos escuchar las verdades eternas y de acuerdo con ellas, orientar nuestros pasos para merecer el premio tras los breves días de nuestra vida.

Barcelona, en donde abunda el bien y en donde abunda el mal, en donde junto a seres de un alma que es espejo de bondad y de virtud y su vida ejemplo envidiable, hay otros seres de actuación deleznable y depravada y hostiles a toda ética, Barcelona, esta gran ciudad que protege constantemente la Virgen de las Mercedes, obtiene del Señor, por su intercesión y también por el merecimiento de estas almas santas, unos días de meditación, de arrepentimiento y de gracia, que servirán a los buenos de estímulo y a los malos de conversión, fructificando sin duda alguna con próximos ejemplos de fervoroso catolicismo en masa.

MISIONES CATOLICAS, ruega al Altísimo, con el mayor fervor, bendiga el fruto de esta Santa Misión, para que no sólo sea un éxito momentáneo de asistencia a sus actos debido a la maravillosa propaganda, preparación y elocuencia de los predicadores, sino permanente y progresivo, dejando un recuerdo que no se borre jamás de la mente de aquéllos que en sus días aleccionadores aprendieron o recordaron como se ha de vivir según Dios.

Damos a continuación un detalle de todos los temas que se tratarán en sus catorce días de duración.

MES DE FEBRERO DE 1951:

Domingo, día 11 — Tarde. Punto doctrinal: Santa Misión. — Necesidad individual y social. Gracias e indulgencias. Sermón: La palabra de Dios.

Lunes, día 12. — Mañana, Misa: La última Cena. Sermón: Celo por el éxito de la Misión: oración, sacrificio, propaganda. Tarde. Punto doc.: Existencia de Dios. Sermón: Soberanía de Dios. Fin del Hombre.

Miércoles, día 13. — Mañana, Misa: El Santo Sacrificio. Sermón: La gracia divina. Tarde, Punto doc.: Fealdad y malicia del pecado. Sermón: Castigo del pecado.

Jueves, día 15. — Mañana, Misa: Frutos latréutico y eucarístico. Sermón: Justicia divina. — Pecado venial. Tarde, Punto doc.: Mandamientos. — Ley. Sermón: Muerte.

Viernes, día 16. — Mañana, Misa: Fruto impetratorio. Sermón: Novísimos. Tarde, Punto doc.: Primero y segundo Mandamientos. Sermón: Juicio.

Sábado, día 17. — Mañana, Misa: Fruto expiatorio. Sermón: Examen de conciencia. Tarde, Punto doc.: Tercer Mandamiento. Sermón: Infierno.

Domingo, día 18. — Misa: Asistencia a la Santa Misa. Sermón: Oración (necesidad excelencia, eficacia, cualidades). Tarde, Punto doc.: Cuarto Mandamiento. Familia. Sermón: Jesucristo (Vía Crucis en todos los Centros, unidos por parroquias).

Lunes, día 19. — Mañana, Misa: Maneras de oír la Santa Misa. Sermón: Oración. Maneras de hacerla. Tarde, Punto Doc.: Quinto Mandamiento. Escándalo. Sermón: Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

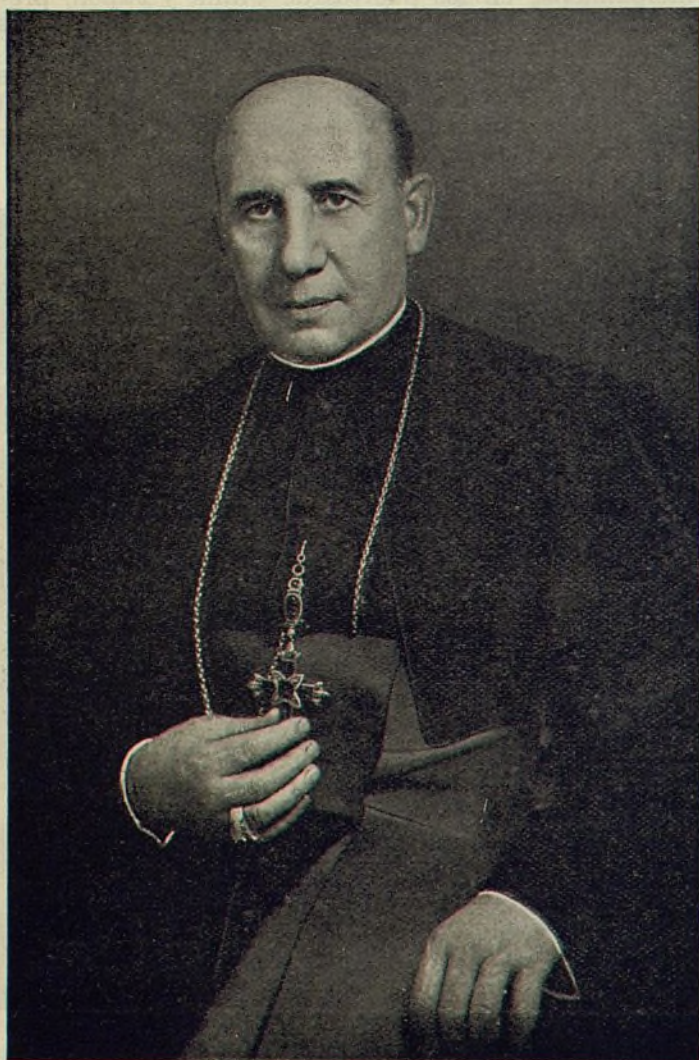
Martes, día 20. — Mañana, Misa: La Misa y los difuntos. Sermón: Purgatorio. Tarde, Punto doc.: Sexto y noveno mandamientos. Sermón: Misericordia, Hijo pródigo.

Miércoles, día 21. — Misa: La Misa y la Comunión. Sermón: Confesión. Tarde, Punto doc.: Séptimo y décimo Mandamientos. Justicia. Sermón: Confesión.

Jueves, día 22. — Mañana, Misa: Explicación práctica. Sermón: Devoción y devociones. Tarde, Punto doc.: Octavo Mandamiento. Caridad. Sermón: Iglesia. El Papa.

Viernes, día 23. — Mañana, Misa: Explicación práctica. Sermón: Espíritu de sacrificio y reparación. Mortificación. Tarde, Punto doc.: Sacramentos. Sermón: Caridad individual, familiar y social.

Sábado, día 24. — Mañana, Misa: Explicación práctica. Sermón: Apostolado. Acción Católica. Tarde, Punto doc.: Plan de vida, Sermón: Perseverancia. Devoción a la Eucaristía y a la Santísima Virgen.



Copia de la carta enviada al Rajá de Travancore por el presidente y secretario de la Conferencia de los Obispos católicos de la India el 20 de octubre de 1945.

Dígnese Su Alteza:

Nosotros, el presidente y secretario del Comité permanente de la Conferencia de los Obispos católicos de la India, en nombre de la Jerarquía de la Iglesia Católica, deseamos ofrecer a Su Alteza, como jefe de cientos de miles de católicos, la expresión de nuestro más profundo respeto.

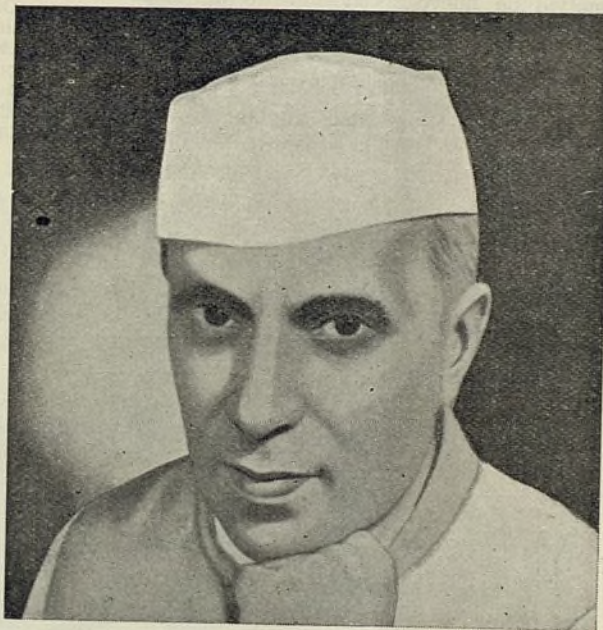
La ansiedad causada entre los católicos no solamente en los Estados de Su Alteza, sino también a través de toda la extensión de este vasto continente indico, con motivo de la proclamación de la reciente ley sobre la educación en el Estado de Travancore, y las malas interpretaciones de los fines y métodos de la educación católica, nos ha obligado a formular una réplica autorizada de la que presentamos copia a Su Alteza, y suplicamos que se digna considerarla pronta y simpáticamente.

El problema de la educación en la India y en especial en Orissa

por el P.

V. Urbaneja C. M.

(Continuación)



Pandit Jawaharlal Nehru, primer ministro de la India

por una educación universal y obligatoria que es lo que nosotros deseamos.

Asegurando a Su Alteza de nuestras oraciones con el fin de obtener una abundante bendición de Dios sobre vuestra Persona y sobre la Casa Real y con los deseos más sinceros de un reinado largo y pacífico y por la prosperidad del Estado de Su Alteza, tenemos el honor de contarnos entre los siervos más obedientes de Su Alteza.

Firmado: F. Perrier, S. J., presidente, arzobispo de Calcuta; P. Tomás, secretario, obispo de Bangalore.

El Arzobispo Mar Ivanios fué delegado para hacer entrega personal de esta carta, quien en conformidad con la establecido mandó una carta al secretario privado del Rajá, pidiendo una audiencia y estableciendo en términos generales el objeto de la entrevista.

El secretario del Rajá contestó que «tales peticiones son ordinariamente remitidas al secretario privado con el fin de ser pre-

servándose ciertos derechos sobre los estudios superiores.

Se ha conseguido también la exención de las escuelas católicas de las normas generales en ciertos puntos de menor trascendencia.

Sin embargo, el actual Ministro de Educación, Mr. P. Govindo Menon, aseguró recientemente que el Gobierno había decidido terminar con todas las escuelas comunales donde la admisión de discípulos se limita a niños de dicha comunidad.

Y Mr. P. Thanu Pillai, antiguo Ministro de Travancore, dijo que el reconocimiento de nuevas escuelas debería depender de la seguridad que dieran sus respectivos directores de que ellos correrán con todos los gastos de dichas instituciones escolares. Y el Ministro de Educación contestó que esta cuestión es el objeto del estudio por parte del Gobierno.

No obstante, a pesar de estas afirmaciones hechas por el Ministro de Educación de Travancore, nos podemos dar cuenta del sentir del pueblo por el comentario que hizo el Ministro de Hacienda, contestando a las diversas proposiciones de los Miembros de la Cámara, al presupuesto de 1950-51.

Explicando la política del Gobierno sobre la educación, dijo: «El plan de la educación primaria podía ser puesto en práctica con mejor resultado permitiendo a las instituciones privadas que siguieran trabajando en el campo de la educación.»

Mientras escribo estas notas recibo el periódico del día 26-3-50 «The Mail», en el que leo lo siguiente: «El Ministro de Educación en Travancore, Mr. P. Govindo Menon, recomienda considere la labor de instituciones privadas en el nuevo plan de educación.»

Y Mr. N. Kunjuraman, Ministro encargado del mejoramiento de las escuelas rurales, contestó a Mr. R. Rodrigues que las subvenciones escolares concedidas a las clases pobres han sido también distribuidas entre los convertidos al cristianismo de entre las dichas clases.

MADRAS

En la provincia de Madras ha sido muy grande la tensión entre el Gobierno Provincial y las instituciones escolares privadas, especialmente entre el Arzobispo de Madras y el Ministro de Instrucción Pública de la provincia.

Esta polémica ha recibido lugar prominente en la Prensa católica, como es natural y también en el diario de Madras «The Mail», que es uno de los periódicos de más circulación en toda la India.

En estas notas, sin embargo, me serviré de un modo especial de los Memorándums de las reuniones y Comité permanente de la Conferencia de los Obispos católicos de la India correspondientes a los años 1948 y 1949.

Los dos puntos de la discusión que han pasado a ser ley, aunque notablemente enmendados, son los siguientes:

1) El Gobierno exige a las autoridades correspondientes de una institución de enseñanza superior y media, a depositar una cantidad determinada como Fundación, siendo esta condición necesaria para que dicha institución escolar pueda recibir la aprobación del Gobierno. Esta Fundación habrá de ser depositada por adelantado si se trata de una escuela nueva o en el plazo de cinco años tratándose de escuelas aprobadas después del 1 de julio de 1948.

2) El Gobierno se asume la autoridad de apropiarse o requisar el edificio y material escolar de una institución de enseñanza a la que se la niegue el reconocimiento del Gobierno por una razón o por otra.

a) Fundación exigida a las escuelas.

A ruegos de monseñor A. F. Teodoro, secretario del Consejo de Educación católica de la Archidiócesis de Madras, y del P. J. D'Souza, S. J., miembro de la Asamblea Constituyente de la India, se convocó una

No necesitamos asegurar a Su Alteza de la sincera lealtad de los católicos hacia su persona y hacia la Casa Real. La obediencia a la autoridad constituida es una de las creencias fundamentales de la doctrina católica. La lealtad católica ha sido reforzada por centurias de buena voluntad y simpatía que los católicos han recibido de los Rajás de Travancore que continúa impercedero hasta el día de hoy. Nosotros únicamente añadiremos que Su Alteza sueltará con un lazo más a sus súbditos católicos de Travancore si la política tradicional de ayuda económica a sus escuelas es reconocida al presente como en lo pasado y concede benignamente la súplica que en su nombre le hacemos.

Los desinteresados servicios prestados por los católicos a la causa de la educación en Travancore, servicios que han contribuido a que Travancore sea la cabeza de los Estados y provincias de la India, les da derecho a una consideración especial. Nosotros esperamos y suplicamos que esta consideración, junto con la justicia inherente a las súplicas de los católicos, conseguirán una favorable decisión a esta carta que nosotros nos atrevemos a enviar a Su Alteza. Tal decisión aligerará la pesada ansiedad que existe en la mente y corazón de los católicos, quienes creen que la contribución de nuestras escuelas es esencial para preservar el tesoro de nuestra fe y restablecerá la paz que las recientes notas gubernamentales han perturbado hondamente. Esto dará proporción a los católicos de cooperar con todas sus fuerzas a la política de educación del Gobierno

sentadas a Su Alteza», y suplicaba al Arzobispo le remitiera la dicha carta del Comité permanente de la Conferencia de los Obispos católicos de la India.

Mar Ivanios, según esto, mandó el Memorándum citado junto con una carta para el secretario privado del Rajá el 29 de octubre de 1945. La contestación, firmada por el mismo Rajá y fechada el 31 de octubre, decía: «Como esta es una materia que es el objeto del estudio de mi Gobierno, he remitido ambas cartas a mi Dewan.» Este no contestó hasta el 26 de diciembre de 1945.

El primer Ministro Mr. C. P. Ramaswami Aiyer ha cesado en la Presidencia, pero esto no ha sido antes de que haya dejado marcadas las huellas de su paso por la Presidencia, que están haciendo un daño irremediable a la Comunidad cristiana; aunque su sucesor no lleve a rajatabla las determinaciones de Mr. «C. P.», no por eso dejan de tener lugar episodios desagradables en varias partes del Estado.

Actualmente con la unión del Estado de Travancore y Cochín a la India, esta política queda sujeta a las normas generales de la Constitución, aunque no podemos negar que se concede por la misma Constitución mucha autonomía a las diversas Provincias, dividiendo los asuntos en nacionales y provinciales. Debido sin duda a la variedad de lenguas y a la tendencia de dividir la India en provincias lingüísticas, el Gobierno Central ha creído conveniente considerar este asunto de la educación como materia que pertenece a los Gobiernos Provinciales. re-

reunión de Obispos y delegados de todas las Diócesis de la India para el día 31 de marzo de 1948. En dicha reunión se aprobó un Memorandum para ser presentado al Ministro de Educación por medio de una delegación de seglares.

Mr. L. C. Pais, M. L. A., que fué escogido como miembro de dicha Diputación, fue a Madras, pero no pudo entrevistarse con el Ministro de Educación. Los cuatro seglares que componían la delegación: Messrs. W. J. Fernández, M.L.A.; A. Dorai Raj, abogado; V. S. Balasundaram y C. Arulmaratham, tuvieron una entrevista con el primer Ministro el 16 de abril de 1948, exponiéndole las dificultades creadas a los católicos con motivo de los nuevos proyectos de ley.

Se preparó otro Memorandum que se envió a toda la Jerarquía pidiéndoles a la vez nuevas sugerencias a fin de preparar otro Memorandum que se mandaría al Ministro de Educación. Después de preparado dicho Memorandum se volvió a mandar a todos los obispos, en mayo de 1948. Este Memorandum fué presentado al primer Ministro con una carta personal rogándole examinarla con simpatía las proposiciones del Memorandum y concediera una audiencia personal al Secretario de la Conferencia de los obispos católicos de la India con el fin de discutir personalmente el caso. Como no se recibió contestación, se volvió a mandar una copia del Memorandum el 2 de julio de 1948 y el 9 del mismo mes se le concedía audiencia personal al Secretario de la Conferencia de Obispos Católicos de la India.

No se pudo determinar nada en concreto y se propuso otra entrevista personal para el 4 de agosto en presencia del Ministro de Educación. En esta fecha tuvo efecto una reunión de varios Obispos donde se estudiaron las razones principales en contra del primer proyecto de ley y las objeciones bajo el punto de vista católico al segundo.

En la entrevista de tres obispos con el Primer Ministro y el Ministro de Educación según plan premeditado, se propusieron las dificultades consiguientes al nuevo proyecto de ley que amenazaba la estabilidad de las escuelas privadas. La Fundación exigida a cada escuela, imponía una carga demasiado pesada sobre los católicos que dirigían tales escuelas. No se puede ni siquiera imaginar que una institución misionera pueda reunir un capital como el que dicho proyecto de ley supone; por otra parte la estabilidad de las misiones católicas, como institución educativa, es incuestionable. Los esfuerzos realizados por los católicos en el campo de la educación por muchos lustros son una garantía en nuestro favor.

El Ministro de Educación declaró que el objeto que el Gobierno se proponía con la nueva legislación, era asegurar la estabilidad de las escuelas y segundo asegurar también las condiciones de trabajo de los maestros asalariados. Yo mismo soy testigo, dijo, de las irregularidades que se cometen en algunas escuelas católicas, tales como obligar a los maestros a firmar como recibidas cantidades superiores a su salario mensual.

Después de mucha discusión, el Ministro de Educación accedió a exceptuar de dicha ley a las escuelas antiguas y a hacer fácil el modo de reunir la cantidad exigida para la Fundación en relación a las escuelas establecidas después del 1 de Abril de 1940. Sin embargo, añadió, todas las escuelas establecidas a partir de esta fecha, se verán obligadas a depositar la Fundación exigida. Rogó se le presentara otro Memorandum a fin de pasar órdenes según lo que se acababa de resolver. En lo referente al proyecto de ley requisando la propiedad de las escuelas, ambos ministros rehusaron escuchar las objeciones propuestas por los Obispos, y finalmente declaró el Ministro de Educación que si nuestras escuelas no se sometían a las diversas regulaciones del Gobierno, se les aplicaría también dicho proyecto de ley.

Un nuevo Memorandum fué presentado al Ministro de Educación, el 17 de Septiembre de 1948, sugiriéndole la excepción de las escuelas católicas de los nuevos proyectos de ley indicando que el Gobierno de Travancore y Cochin habían reconocido el

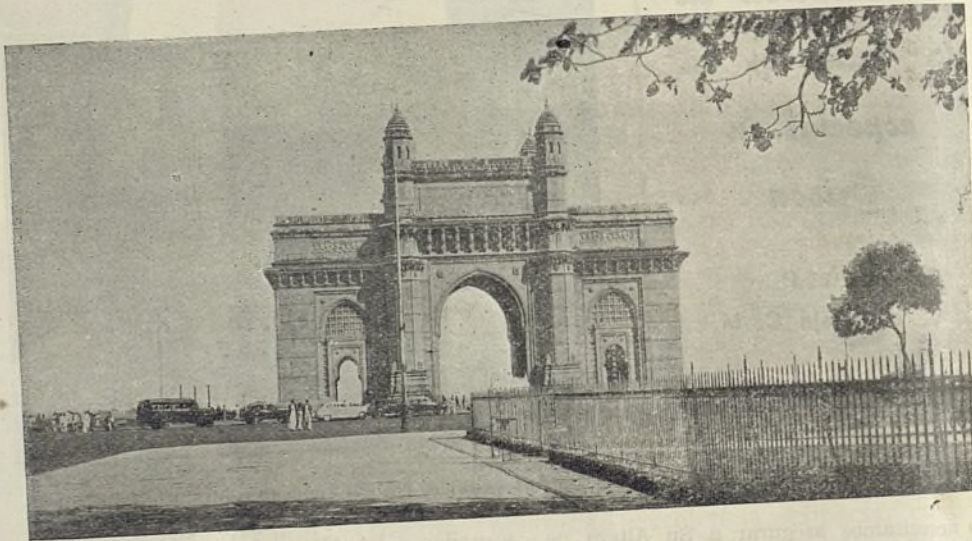
carácter estable de las instituciones católicas exceptuándoles de las regulaciones generales. Además, el Gobierno de Madras, en una regulación del Director de Instrucción Pública, R.O.C. núm. 722/D/3/48, fechado el 20 de Julio de 1948, había exceptuado de dicha regulación a las escuelas pertenecientes a la Institución de Pachaiyappa y a la Misión (Hindu) de Ramakrishna. Se le rogaba también que al menos dicha regulación no se aplicara a las escuelas fundadas antes de la subida al Gobierno del Partido Popular del Congreso.

Para mayor información de los lectores incluyo la traducción más o menos literal de la orden citada arriba.

Proceso del Director de Instrucción Pública, Madras, R.O.C. Núm. 722/D/3/48. «Reconocimiento. — Escuelas de Enseñanza Media. — Instituciones misionales y no misionales. — Creación de Fundación. — Instrucción.

La siguiente información es dada para guía de los inspectores de escuelas con motivo de nuevo reconocimiento de escuelas, aplicación para ayuda económica por parte del Gobierno con motivo de abrir nuevas escuelas superiores o abrir nuevas clases en las ya existentes escuelas de Enseñanza Media.

Seguridad o Fundación exigida: La cantidad de 50.000 rupias en la que actualmen-



BOMBAY

te se insiste, ha sido considerada como excesiva por lo que el Director de Instrucción Pública se complace en reducirla a 35.000 para las escuelas de Enseñanza Superior, es decir, 15.000 rupias para las clases correspondientes a la Segunda Enseñanza y 20.000 rupias para la Sección de Enseñanza Superior. La cantidad señalada deberá dirigirse proporcionalmente a las clases que se abren, es decir: en período de tres años para las escuelas de Enseñanza Media y en período de 4 a 6 años para las escuelas superiores. Las escuelas medias que gozan del reconocimiento del Gobierno y deseen ser elevadas a la categoría de escuelas superiores, deberán ser distinguidas de las escuelas superiores recientemente abiertas o que se abrirán en lo sucesivo. En el caso de escuelas medias antiguas únicamente se exigirán 20.000 rupias, es decir, 8.000 rupias el primer año y 6.000 rupias durante los otros dos años sucesivos.

En vista de la orden G. O. Núm. Mis 2381, fechada el 5 de Noviembre de 1947, no se deberá hacer distinción de ninguna clase y el procedimiento arriba indicado deberá ser aplicado aún en caso de las instituciones misionales. Sin embargo, hasta nueva orden, las escuelas dirigidas por establecimientos de caridad bajo una Fundación estable como la institución de Pachaiyappa y la Misión de Ramakrishna, pueden ser exceptuadas al presente.

Las escuelas a las que se las haya nega-

do el reconocimiento del Gobierno por una razón o por otra, deberán ser consideradas como escuelas nuevas para estos efectos.

Ordinariamente se insistirá en que las Fundaciones deberán ser pagadas en metálico, como caso general, aunque también podrá aceptarse otra clase de propiedad, siempre que el precio de dicha propiedad sea considerado no inferior a la cantidad estipulada en el Departamento de Instrucción Pública.

En su contestación al último Memorandum, arriba citado, el Ministro de Instrucción Pública, escribió: «En continuación de lo establecido en nuestra entrevista personal, se han pasado las órdenes necesarias. Permitáseme añadir que todo lo que hacemos va dirigido a purificar y afianzar la administración referente a la educación y nadie que dirija con perfección una escuela, tendrá nada que temer de esta legislación.

El Gobierno ha dado nuevas regulaciones núm. 2.501 con fecha 1 de octubre de 1948 con ocasión del Memorandum presentado al primer Ministro el 2 de julio de 1948 (12-7-48), en las que se declara que las escuelas dirigidas por Corporaciones o Instituciones tales como Diócesis o Congregaciones Religiosas y establecidas antes del 1 de enero de 1940 serán exceptuadas de la nueva legislación. Las escuelas abiertas antes del 1 de abril de 1940 y el 31 de marzo de 1940 les será concedido un período de cinco años para completar la tal Fundación; y que ninguna

excepción de las actuales condiciones sea permitida respecto de las escuelas abiertas después del 1 de abril de 1948.»

En octubre de 1948 (13), el secretario de la Conferencia de los Obispos católicos de la India, dirigió de nuevo al Director de Instrucción Pública, Madras, llamándole la atención sobre la dolorosa sorpresa causada a las autoridades católicas por la orden núm. 2.501 del Gobierno. Los directores de escuelas habían pensado que la nueva regulación se aplicaría únicamente a las nuevas escuelas, y que este había sido el objeto del Memorandum presentado al primer Ministro y al Ministro de Educación. Que la demanda de la tal Fundación ocasionaría grandes dificultades económicas a los directores de tales instituciones, quienes ya actualmente experimentaban dichas dificultades, y le rogaba hiciera lo posible por modificar el orden del Gobierno, de modo que las escuelas abiertas después de 1940 fueran exceptuadas también de dicha Fundación.

En su contestación, fechada el 19 de octubre de 1948, el Ministro de Educación dice:

«El Director de Instrucción Pública se comunicarle su impotencia para hacer nada en dicha materia, en vista de la orden del Gobierno emanada recientemente. G. No Mis

(Continúa)

La trágica odisea de los Benedictinos tudescos de la Abadía de TOKWON

Desde que en marzo de 1949 los comunistas norcoreanos prohibieron las misiones católicas, hasta que los marinos norteamericanos llegaron a Wonsan, no se habían tenido más que algunas noticias confusas de la suerte de los PP. Benedictinos.

En Octubre de 1950 se pudo celebrar la primera Misa en Wonsan, con la llegada del capellán castrense americano P. G. P. Murphy. Diecinueve meses sin haberse celebrado el Santo Sacrificio, ya que todos los Religiosos, y dos Hermanos coreanos, habían sido aprisionados por los rojos. Esta primera Misa tuvo que celebrarse en el local de la casa parroquial, ya que la iglesia había sufrido tremendos desperfectos. A la misma concurren ciento cincuenta fieles de la población y en aquel momento la vida cristiana volvió a florecer.

Wonsan era la mayor estación misionera del territorio de la Abadía «nullius» de Tokwon, regida por los PP. Benedictinos y un cierto número de sacerdotes indígenas instruidos en el Seminario de Tokwon. El Abad mitrado debió ser asesinado en enero del año 50, mientras nada se sabe de la suerte que tocó a 23 Padres, 30 Hermanos y 20 Hermanas, todas de nacionalidad tudesca. Capturados

en marzo de 1949, todo hace suponer que hubieran sido martirizados.

Aparte de ellos, tres sacerdotes coreanos, encontrándose alejados de la



Vista de la Abadía de Tokwon (Corea)

Abadía, quedaron en libertad; mas al iniciarse las hostilidades fueron apresados. Diez Hermanos que pudieron ocultarse de la persecución roja, y ocho Hermanas que tuvieron igual suerte, pudieron reunirse otra vez en la Abadía, reemprendiendo sus actividades.

El convento disponía de una imprenta conocida en todo Corea, de una factoría y del hermoso Seminario de San Villibrordo. Todo ello fue secuestrado por los rojos, y en octubre de 1950 prendieron fuego al Monasterio.

La ciudad de Wonsan está destruída en sus tres cuartas partes. Dos seminaristas coreanos tuvieron la suerte de poderse reunir con los cristianos de la ciudad, la cual cuenta con más de 1.500 entre sus 150.000 habitantes. Otro millar están dispersos. Dos sacerdotes cuidan de su reorganización, el P. Murphy y el P. O'Connor, con la ayuda de la autoridad republicana y de los comandos americanos. Estos sacerdotes pudieron dar cristiana sepultura al P. Timoteo Ri, del clero secular, y al P. Mauro Kim, de la Abadía de Yenki, que fueron sacrificados en el asesinato en masa de 800 prisioneros civiles coreanos perpetrado por los comunistas en octubre de 1949.

¿Dónde está la justicia humana...?

¿Dónde está la justicia de los que se llaman a sí mismos defensores de los derechos humanos, depositarios de la libertad y custodios de la Civilización? ¿A qué obedece su silencio ante crímenes monstruosos, sólo porque sus víctimas son ministros de Cristo? ¿Dónde están entonces sus sentimientos compasivos y humanitarios si eligen y defienden tan sólo a una parte de los que mueren y se debaten por la Civilización...?

Bien alto debemos pregonar, para que todo el mundo se entere, que ascienden ya a más de 27.000 los sacerdotes católicos asesinados en el Oriente de Europa. La Iglesia Católica, mártir de la furia roja, arroja un balance trágico de ministros suyos caídos por el Señor, más trágico que el de Corea.

Los episodios de la península asiática han conmovido con razón a la Humanidad; pero, abundante y silenciosamente, sin conmoción alguna, corre la sangre de los ministros del Señor en el Oriente Europeo... y la indiferencia más atroz ante delitos tan monstruosos preside, no ya la acción de aquellos que viven aleja-

dos espiritualmente de Roma, sino incluso de muchos que forman parte de la gran familia católica.

¿Es que los ministros de la Santa Iglesia Católica no tienen derecho a la humana justicia y conmiseración?

La cifra de estos mártires pregona la tragedia más brutal de un mundo que en pleno siglo xx lucha para conservar la libertad y la civilización. Y nadie en los Organismos instituidos para discutir los problemas que agitan al mundo ha denunciado el vandalismo de este hecho consumado.

Semejante indiferencia casi supera en perversidad a la misma persecución.

El comunismo obra en plena lógica a sus principios de odio y materialización. Pero esta misma lógica no existe en los defensores de la libertad. Son hombres, y para nosotros, representantes y ministros de Cristo en la tierra, ¿por qué no clama también en su favor la justicia humana?

Arduos problemas se han debatido en nuestros tiempos, tales como la triste suerte de los refugiados de Palestina, de la situación de unas mi-

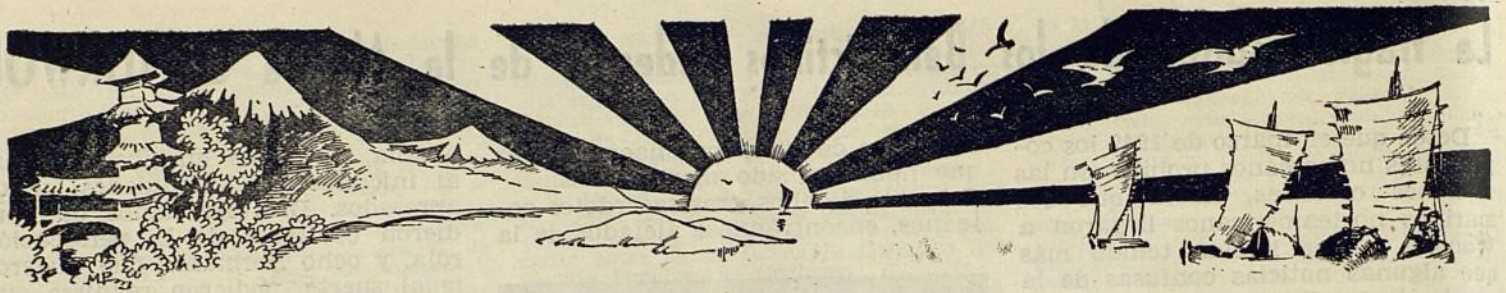
norias raciales en Sudáfrica, de los horrores de los campos de concentración; pero nadie clama desde la tribuna de las naciones para denunciar al mundo la terrible persecución de la Iglesia Católica.

Como hombres, amantes de la libertad y de la civilización, denunciemos ante el mundo esta apatía y esta indiferencia. 27.000 Obispos y sacerdotes asesinados claman justicia. Es un crimen de lesa humanidad. Un delito internacional contra la libertad humana.

* * *

Ya sabemos que la Iglesia no precisa de ciertas defensas para su seguridad. Sin las mismas triunfa siempre y hace del dolor fuente de vida. De sus mártires brotan las perlas más hermosas de su corona inmortal. Jamás fuerza alguna del mal pudo aniquilarla. Ella salió siempre victoriosa. Sólo humanamente queremos denunciar al mundo un crimen que se comete contra un sector de sus habitantes en medio del más atroz silencio.

RELOS



Desde el Japón

Fué a mediados de Agosto. La noche fué bochornosa, pesada. Al acostarme vi a lo lejos algunos relámpagos, pero no había truenos, ni se movía hoja alguna de árboles, ni asomo de viento! Esperando que la lejana tormenta refrescaría un poquito el aire, me metí en la cama.

Buen sueño.

Me dormí pronto y he de confesar que dormí bien. No se a que hora fué, pero cierta vez me di cuenta que estaba lloviendo. Cuando volví a darme cuenta de esto, la lluvia se había convertido en un torrencial. Me asomo a la ventana para ver si la lluvia entra en el aposento o no. ¡Nada de esto! Tranquilo, volví a la cama. ¡Vaya que relámpagos! ¡Y que fuertes que son los truenos! Como no me dejan dormir, los escucho. Mas poco a poco parecen más débiles, por fin, me despertó la campana de la casa. Eran las cinco de la madrugada.

¡Cuál no fué mi asombro! Siguen cayendo relámpagos. Cae todavía una lluvia torrencial. Me entero de que la tormenta nos alcanzó hacia media noche. Y todavía sigue tan campante como si acabara de empezar...

Sorpresas.

Hacia las seis me dirijo al Seminario Menor. ¡Qué cantidad de agua por doquier! El suelo es completamente una laguna. A pesar de que no fué mi intención, el camino me proporciona una ducha en la que cae el agua desde arriba y salta desde abajo. Ni siquiera fué necesario quitarme la sotana...

Abro la puerta de entrada del Seminario. Veo una luz superflua. Materialista que soy — mejor dicho, Ministro que paga las cuentas —, semejante lujo ofende mis ojos. Con esto, veo un reflejo en el suelo: el tejado había cedido a la cantidad inmensa de agua. El corredor está inundado. El Maestrillo que allí duerme al

lado de las bicis, — para que no se alejen durante la noche sin previo permiso nuestro —, me confesó más tarde que, el clic-clac del agua no le había dejado dormir. Afirma, que aquella noche fué la más larga del año...

Efectos.

Después de la Santa Misa vuelvo al Noviciado. He aquí que el comedor se ha convertido en ducha, también. El agua ha penetrado en el tercer piso, deslizándose al segundo, y terminando de caer con intervalos irregulares por aca y por allá en el comedor. Más tarde encontramos otros tres sitios más donde se había co'ado el agua.

Con esto cesa la lluvia y, empiezan las alarmas. Se repite la escena de Job: «Y mientras todavía hablaba uno, vino otro, diciendo:...» En dos sitios se ha caído la tierra, obstruyendo el camino del agua, de manera, que ésta, se ha metido debajo de la Capilla y entrado en la Casa de Ejercicios.

Delante de la casa hay una plazuela pequeña. El agua ha abierto dos grandes boquetes en la misma, arrastrando arbustos, desarraigando árboles.

Los caminos, demolidos, con grandes surcos profundos.

El riachuelo que hay cerca del Seminario ha alcanzado el borde del cauce, amenazando a desbordar. Q. d. ha subido más de dos metros. Se ha llevado ya gran parte de un puente pequeño que hay precisamente enfrente de la casa.

Al oír estas relaciones, el corazón del Ministro se conmueve — mejor dicho, la bolsa —, pues habíamos empezado el mes con deudas imponiendo en régimen de restricciones. ¡Y ahora ésto! Bueno, que remedio, llamamos al tejadero, encargando los arreglos necesarios. Entretanto, todos cuantos sean disponibles, removemos tierra y arena, abriendo paso al agua, tapamos agujeros, arreglamos boquetes...

Una semana más tarde.

Ya está todo más o menos arreglado. Y además, una buena noticia: Hace días que se nos está acercando un taifún. Y según parecía, se le había metido en la cabeza pasar precisamente por Hiroshima. Pues bien, ya ha pasado sin visitarnos. Claro, que con esta ocasión, hablamos de las experiencias que cada uno había tenido con taifunes anteriores. Un Hermanito recién llegado de España, abre los ojos de par en par. Se ve que el tropezar con un taifún no es precisamente una broma!

Brusco despertar.

A eso de las tres y pico me despierto. Unos chillidos y una corriente a más no poder. ¡Ha llegado el taifun! Con un salto me lanzo hacia la ventana. Una llovizna verdaderamente horizontal me sale al encuentro. La cortina parece flotar encima de algo. El suelo cubierto de agua. He dormido demasiado tiempo sin darme cuenta del huracán.

Después paso por la casa cerrando ventanas en habitaciones desocupadas, en los pasillos, etc. No es una faena sencilla. ¡Qué fuerza no se necesita para abrir algunas puertas! Empujo yo hacia un lado, y empuja el viento desde el otro con 28 m. de velocidad. Por fin, me impongo. Papeles vuelan, lámparas se vuelcan, y en todas partes agua y más agua.

Tropiezo con el Hermano Cocinero. Examina los fuegos. Cualquiera chispa que hubiese quedado puede producir un incendio voraz a quien nadie le cortaría el paso.

Salte otro Hermano con los ojos soñolientos: «He oído algunos pasos. ¿Hay ladrones en casa?» — Todavía no se ha dado cuenta del Taifun...

Baja el Hermano recién llegado. Va vestido de gala. Ya que no puede dormir, quiere ir a la Capilla. Si se derriba la casa, al menos desea morir al lado del Santísimo... Los veteranos escuchamos estas explicacio-

LA MUSICA EN LOS PAISES DE MISION



I. - JAPON

En un orden lógico, debiéramos comenzar esta serie de sencillos artículos hablando de China, madre de todas las músicas orientales, si bien en su estancamiento multiseccular no ha podido seguir los pasos decididos de todas sus hijas.

Sin embargo, razones especiales

nos han movido a comenzar tratando del Japón. El orden no es de gran importancia en nuestro trabajo, por ser de gran afinidad entre sí todas las músicas orientales. Esta es la razón por la que nos extendemos algo más en el estudio del pueblo japonés, a fin de evitar inútiles repeticiones.

ORIGENES DE LA MUSICA JAPONESA. — Aunque sabemos que el riquísimo folklore musical japonés es *muy antiguo*, ignoramos sus primitivos brotes artísticos en el Imperio nipón. Hemos de remontarnos al siglo VI de nuestra Era, y ya entonces encontramos conatos de perfección en este arte. Músicos japoneses se dirigen a China y Corea para

nes, y nos metemos otra vez en la cama. Ya hemos presenciado otros taifunes peores.

El jardín.

Otra vez me dirijo al Seminario Menor. El viento ya ha perdido fuerza, sin embargo, tira violentamente la sotana de un lado a otro. El camino está sembrado de ramas arrancadas, copos rotos, árboles tumbados lo cierran. En la Capilla apenas se como acercarme al altar. Un buen número de cubos y cacharos me cortan el paso. Es que el tejado está lesionado. No hay luz eléctrica, por supuesto. La línea está cortada en muchos sitios. Las llamas de las velas bailan rítmicamente al soplo del viento. No hay órgano, pero otro acompañamiento se nos ofrece: «ping, pang, pong, petch, bletch, pitch...».

Resumen.

Más tarde examinamos los efectos: los tejados de los cuatro edificios lesionados, algunos canalones arrancados, una puerta a 30 metros del sitio de donde solía estar, la viña destrozada, árboles desarraigados, cristales rotos, etc. Otros árboles se inclinan peligrosamente hacia un lado cansados de tanta resistencia...

La carretera que conduce a Hiroshima está cubierta de agua. Algunos vehículos intentan abrirse ca-



mino, pero pronto tienen que volverse. Centenares de casas están inundadas. El taifún destruyó siete puentes grandes y un sinnúmero de pequeños.

Los cristianos en cuya casa suelo celebrar la santa misa en Iwakuni lo pasaron bastante mal. Empezó la casa a resbalar del fundamento. Se alarmó la familia. Dos a un extremo, tres al otro, y tan pronto como cesó el golpe del viento, volvieron la casa a su posición de antaño. Vuelve a chillar el viento, empujando hacia tras la casa, vuelve a colocarla en su posición natural la familia. Y esto, desde las dos de la noche hasta las seis de la mañana...

Oyendo estas y otras relaciones me animo, pensando: Al fin y al cabo, hubiéramos podido salir mucho más maltrechos...

HUBERT W. SCHICK, S. J.



importar y adquirir elementos más valiosos que los nativos.

En el mismo siglo, el príncipe heredero Shotoku (572-621) no contento con eso llamó a músicos coreanos, para que contribuyeran al avance en su país del arte que tanto le agradaba.

Avanzamos unos años nada más, y en el siglo VII divisamos en la misma corte numerosos músicos de Corea y China.

El Imperio se siente aún mendigo en las naciones vecinas; anhela perfeccionarse. Los emperadores reconocen esta necesidad. Mommou establece en el siglo VIII una oficina de música clásica china que lleva por nombre *Ga-gakuryó*, cuyos miembros eran los que por oficio habían de ejecutar la música de las danzas rituales y de los cultos imperiales. Esta Oficina — que pudiéramos llamar *escuela* — es un feliz intento de instrucción musical, y que ha florecido en multitud de instituciones existentes hoy día.

Lentamente, con el correr de los siglos, va progresando nuestro arte. «La mayor parte de nuestra música indígena florece alrededor del siglo XVII». Así escribe Francisco Mihara, Maestro en Roma de la Capilla de la Colonia japonesa.

Pero los medios del país son aún pobres y escasos. Es menester que en el siglo XIX se obligue a los músicos a estudiar los avances europeos para trasladarlos al Japón. Así comienza el resurgir moderno, iniciándolo una Asociación (*Nei-dzi on ga ku*) que ya se siente con fuerzas para tomar parte en conciertos pú-

blicos. Años después, en 1880, se establece en Tokio la *Escuela Normal Superior*, que cultiva no sólo el estudio de la música nativa, sino también la europea. De ella nació en 1899 — como forma más perfecta — la actual *Escuela de Música*, de vida independiente, en la que se costean los gastos a los más aprovechados, a fin de que puedan perfeccionar sus investigaciones en Europa.

HISTORIA DE LA MUSICA SAGRADA. — Aunque mucho más retrasada que la profana, corre paralela a ella en su marcha progresiva, y aun con paso más rápido.

Sus orígenes, como es natural, no podemos encontrarlos sino en el alborar del Cristianismo en el Japón.

Ya en tiempos de San Francisco Javier, y aun después (en 1614) se hicieron felices intentos de cristianización del canto japonés. Tenía lugar preferido en la enseñanza escolar en donde los niños aprendían la doctrina cristiana con melodías propias para activar el interés de los pequeños, quienes las repetían y cantaban en las calles hasta la saciedad. ¡Nuevo método — entonces — de predicación evangélica!

Pero, no sólo los escolares. Los cristianos adultos llegaron a aprender con música varios relatos bíblicos, tales como la creación, la crucifixión...

Elocuente en este punto es el caso del cristiano Damián, oriundo de Sakai, apellidado *el ciego*, y cuya vida puede concretarse en estas palabras: *músico ambulante*. En su juventud pasábase los días cantando al son de su dulce *samisén*. Ya cristiano, continuó en este su quehacer, pero con el fin principal de predicar la doctrina cristiana con su ejemplar conducta y con sus conversaciones instructivas. Entre copla y copla intercalaba pasajes bíblicos que llegaron a interesar a los ricos del país. Así logró no pocas conversiones para el Cristianismo.

Nuevo sopor de nuestro arte que durmió durante tres siglos a causa de las borrascas anticristianas. Pero el cristianismo era, como hoy y siempre, *vital* y perenne. La música sagrada — pasada la tormenta — comenzó de nuevo a propagarse entre los cristianos, aunque *tímidamente*. «Digo *tímidamente*, porque los tiempos eran ásperos, y el enorme trabajo que pesaba sobre los misioneros no les dejaba tiempo para consagrarlo a la difusión de la música sagrada» (F. Mihara).

Las primeras melodías que se divulgaron eran de origen francés y

alemán, con texto japonés. Cada misión tenía su repertorio, siendo esto un gran inconveniente para la uniformidad entre los cristianos. Se urgía la elaboración de un manual común. La tarea no era fácil, «dado que era menester decidirse por un criterio según el gusto y las exigencias del pueblo japonés que no quiere en manera alguna mendigar al Occidente sus formas de expresión».

En una reunión de Prelados — en 1882 — se acordó la composición de un manual de cantos religiosos, de fácil ejecución y de inspiración japonesa. Este fué el origen del «Libro común de cánticos sagrados», aparecido en 1933.

Tanto la música religiosa como la profana ha sufrido una gran vicisitud en su historia.

La expresa bien — hablando de la profana — Gaspar Tato en su libro *China, Japón y el conflicto chino-japonés*: «Ha pasado desde los acordes de iniciativa doméstica que la gheisa arrancaba de su primitivo *samisén*, hasta 1878 en que la música comenzó a recibir los acordes y armonías que del pentágrama occidental llegaban a ella».

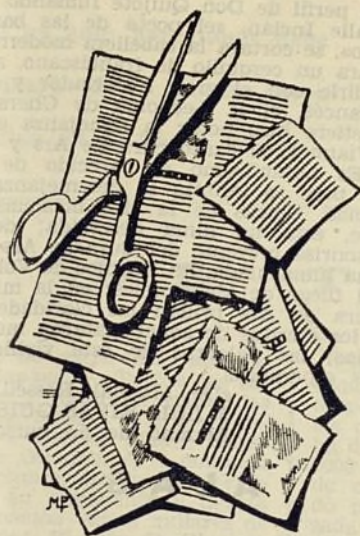
Es, pues, la música japonesa sencilla en su raíz. No comparto con el citado escritor la afirmación lanzada en líneas anteriores a las copiadas: «la música es bien pobre en este país». ¿Por ventura la sencillez en el arte es contraria a la belleza artística? ¿No es una de las cualidades más apreciadas por un fino compositor? Pobre, *no*; sencilla, *sí*.

Pero, esa sencillez buscó una más robusta complejidad, y la halló en esa vicisitud a que nos referimos: *la importación occidental*.

FCO. DE STA. TERESITA, c. m. f.
(Continuará).



Los dos grabados que ilustran esta página son dos hermosas filigranas venidas de China. Aunque en la reproducción poco se aprecie las figuras están hechas con pedacitos de sellos de correos de múltiples colores, dando a los originales una vistosidad muy curiosa y demostrando la paciencia y el ingenio de sus artistas.



Selección



Así logré huir de Praga

Para evitar posibles represalias, todos los nombres que aparecen en este reportaje son ficticios.

Soy un sacerdote checoslovaco. Acabo de escapar de mi patria después de una serie de aventuras que, aunque duró dieciséis días contados, creí que había durado un siglo.

VIERNES

He aquí el diario de mi fuga:

Me encuentro en uno de los pintorescos rincones de Checoslovaquia. Acabo de cumplir una tarea que el Gobierno rojo considera un crimen contra la «democracia popular». He traído a los sacerdotes de mi diócesis las más recientes instrucciones de los Obispos, dirigidas al Clero y a los fieles. No podemos soñar siquiera el usar el correo, porque la policía censura la correspondencia implacablemente.

Por la tarde me pongo en contacto con tres hombres y una muchacha. Dos de ellos, son sacerdotes. Disfrazados, desde luego. Se llevan las instrucciones a otra diócesis. Nuestra misión es peligrosa, muy peligrosa y difícil. Durante los últimos diez días he cruzado el territorio de la diócesis tres veces. He tenido que cambiar mi ruta varias veces. Son muchos los mensajeros secretos de los Obispos que han sido arrestados ya.

Tomo mis precauciones, aunque estoy dispuesto a sufrir lo que venga. Las circulares van ocultas bajo los forros interiores del automóvil. De tiempo en tiempo, ofrezco a un soldado o a un miembro de la milicia comunista llevarle en mi vehículo. La treta despista a los demás, y puedo cumplir con mi misión con mayor seguridad.

Hoy he pasado un buen apuro en una aldea. Cuando llego a la casa cural, en busca del párroco, la policía secreta acaba de invadirla. La presencia de ánimo del ama de llaves me salva. Fingiendo recibirme como a un cualquiera que busca informes, me lleva a la sala de espera. Descuidadamente toma mis papeles y los oculta en el baño de la casa. Estos minutos de angustia los paso rezando, sobre todo por la suerte del sacerdote a quien la policía interroga. Veinte minutos después, salen los sabuesos y el sacerdote entra en la salita, nervioso, pero sonriente. Está libre, por lo menos por un par de semanas. Discutimos en detalle la circular de los Obispos.

SABADO

Trato de comunicarme por teléfono con mi oficina, pero nadie contesta. ¡El temor de siempre!... Estoy seguro que algo ha ocurrido. Llamo luego al señor X, quien me dice: —Antes de regresar, vea por favor a la señora Kavan.

Es un mensaje de alerta. Conduzco el coche durante 150 kilómetros con ansiedad,

hasta llegar a la ciudad donde vive la señora. ¡Qué alivio siento al encontrarla en su oficina. —Me alegra verle, Padre —me dice—. Anoche estuvieron en su casa. No regrese, porque le arrestarán. Espere aquí.

DOMINGO

He ido en tren a la frontera de Alemania. La zona de ocupación estadounidense no queda lejos. Quiero estudiar las rutas de escape por si la policía insiste en apresarme.

LUNES

He vuelto a casa de la señora Kavan. ¡Malas noticias! Todos mis compañeros están detenidos. Por la tarde voy a buscar a Pablo, un médico amigo, quien se sorprende al verme de paisano. Le explico lo ocurrido y promete ayudarme a salir del país si es necesario. Me ofrece además, una habitación en una casa de su propiedad.

MARTES

Me entero de que la policía anda tras de mí. Ya estubo en mi casa con una orden de arresto... Y ahora se embarca en la «cacería» de mi humilde persona. Por primera vez, en mi vida, soy un «fugitivo». ¡Sensación desagradable, para ser franco! Se siente uno como si llevase marcada en la frente la palabra. Temo constantemente que alguien me siga, y trato de cambiar mi apariencia lo más que puedo.

MIERCOLES

No puedo conciliar el sueño. Estoy nervioso. Solamente me tranquilizo cuando rezo el Oficio divino y me embebo, por breves instantes, en mi habitación. Durante el día permanezco en la habitación. Pablo es maravilloso. Su madre se desvive por mí. Su hermano me ha traído cigarrillos. Por la tarde recibí un telegrama: «Nació su hijo en Preriy. Madre y niño bien.» Lo que significa: «Venga inmediatamente. Todo listo para la fuga.»

JUEVES

Salgo de la casa de Pablo. Aire fresco. Ruidos callejeros, gente. Conozco al chófer que habría de transportarme. Un hombre que lo perdió todo al ser confiscados sus bienes por los comunistas. Partimos hacia la frontera.

VIERNES

Espero cruzar la frontera esta noche. Desde la ventanilla, puedo ver un pedazo de la tierra ocupada por Estados Unidos en Alemania, a unos diez kilómetros de distancia. Diez kilómetros frente a la libertad. A las cuatro de la tarde un muchacho me conducirá a la «zona prohibida», nueve o diez kilómetros de territorio a lo largo de la frontera, donde se arriesga la vida si la policía nos sorprende sin el permiso para cruzarla. Dormiré en casa de su padre, y a medianoche cruzaremos la línea. ¡Dios nos ayude!

No llega el muchacho. A eso de las siete vienen dos hombres y me dicen que espere a otros dos «fugitivos» que se me unirán mañana.

SABADO

Viajo en tren, rumbo a la ciudad de Pablo. Todas las oportunidades de escape fracasan. Alguien mató a un policía en la región, y

toda la zona está rodeada de milicianos. Voy disfrazado de obrero.

DOMINGO

No pude celebrar la Misa, pero sí logro recibir la sagrada Comunión. El hermano de Pablo no me reconoce al principio creyéndome a buen recaudo en Alemania. Pablo salió ayer a descansar al campo. Estoy en peligro, y sin contactos apropiados al cabo de una semana. Me entero de que un grupo de fugitivos se prepara a cruzar la frontera en otro punto, según me dice un maestro. Tomo de nuevo un tren hacia una aldea fronteriza. Encuentro al grupo, que está presto a partir; no para la frontera, sino de regreso a la ciudad. Es imposible escapar. Tenemos que esperar un telegrama.

LUNES

De nuevo en la ciudad. Me acostumbro a la idea de ser un «fugitivo».

MARTES

Paso todo el día esperando el telegrama. Me alojo con el maestro.

VIERNES

Mis amigos insisten en que espere, pues pronto ha de presentarse una magnífica «oportunidad». Pero no puedo esperar más. ¡Catorce días perdidos! Si la policía me arresta, todas las almas generosas que me han ayudado estarán en peligro. Los comunistas saben muy bien cómo torturar a sus víctimas. Me arriesgo. Con dos personas, un hombre y una mujer, me dirijo en automóvil hacia la frontera. Llegamos de noche a un pueblito a cuatro kilómetros de la línea divisoria. Buscamos la casa que se me ha señalado como etapa.

Vive allí un matrimonio con tres niños. Juan, el padre, se cerciora de que no soy un espía comunista y me dice que será posible escapar al día siguiente. ¿Por qué está tan seguro?

Apenas se van mis acompañantes, hablamos a solas y con franqueza. Soy yo entonces quien se cerciora de que no es él un espía comunista. Más tarde me confía que había abandonado sus tareas clandestinas por el inmenso peligro que significaban para su esposa y sus hijos, y agrega, que en mi caso me ayudará solamente por tratarse de un sacerdote. Conoce la zona palmo a palmo, los sitios de árboles y matorrales, el estacionamiento de la policía.

SABADO

El Señor me ayuda. Confío. Pido a Dios que me conceda la gracia de una muerte en la frontera antes de caer en manos de la policía. A mediodía salimos la esposa de Juan, los niños y yo. En el bolsón del bebé van también mis papeles.

Aparentemente, vamos a tomar un baño en un riachuelo vecino. El día es caluroso. Los campos resplandecen de frescura y paz. Los niños arman una algarabía tremenda. ¡Magnífica! ¡Dichosa ignorancia!

Entramos en un bosquecillo. Juan está sentado bajo un árbol. Sonríe y, levantándose, me invita a dar un paseo.

Tomo mis papeles y comenzamos a andar. Su valiente mujer aparece en completa calma. Dos horas viajamos, hasta llegar a una carretera.

—Allí suelen estacionarse los carros-patrulla de la Policía —me dice mi guía.

Sale solo, y yo espero a su señal, con el

corazón palpitante. Puedo oír los latidos. Al cabo de algunos momentos, Juan se quita su chaqueta. Es señal convenida. La carretera está desierta. Puedo pasar.

Por dos veces tenemos que tirarnos al suelo, porque presentimos la presencia de alguien en la distancia. Quizás son otros fugitivos. No lo sé. Por fin llegamos al final del bosque. Es preciso redoblar la cautela. ¡Otra vez al suelo! Frente a nosotros hay un prado, con la casa de un guardabosque al fondo. Era la zona estadounidense de ocupación. Cien yardas peligrosas. De trecho en trecho se levantan fortines armados de ametralladoras. Juan me da las instrucciones finales, y agrega:

—Me voy, Padre, Dios le bendiga.

Solo, y a pocos pasos de la Policía, comprendo lo crítico de mi situación. O muerto en el acto, o prisionero. Oculto en la alta yerba, me mantengo tumbado durante seis horas y media. Los guardas pasan a cortos intervalos. A las ocho de la noche sueltan los perros. Corren por los contornos lanzando sus ladridos al viento. Derramo pimienta a mi alrededor, para protegerme, y conservo un puñado en mi mano en caso de que alguno se acercase demasiado. Un animal ladró a escasas diez yardas de mí.

¡No son seis horas! ¡Son seis años! Veinticinco minutos después de las diez decido lanzarme. Me ruvo a gatas por pocos metros, y espero. Nada sucede. Salto entonces y echo a correr, mas caigo en un arroyo. Empapado logro salir y con las fuerzas que me quedan corro el resto de la distancia hacia la casa del guardabosque.

De pronto, vi una piedra blanca. Es el mojón de la frontera. La cruzo y estoy a salvo. ¡Alemania!

Las quince personas que me han ayudado pueden dormir tranquilas. Me vuelvo hacia la oscura sombra del bosque que acabo de atravesar, y le doy la bendición. ¡Es mi patria, esclavizada! Luego, me arrodillo a dar gracias a Dios. (U. C.).

FRANK L. NOVAK

(De «Ecos del Carmelo y Praga».)

La India fabulosa

La India fabulosa sigue su marcha de siglos por los caminos de paganismo que le señalaron sus antiguos brahmanes, yainos, sikhs y encantadores de serpientes.

Pero ni Visnú, ni Siva, sus dos dioses principales, muestran el menor enojo ante su marcado acercamiento a la cultura y religión occidentales.

Hoy, más que nunca, la India BUSCA UN REDENTOR. Su angustia va en aumento, y no tendrá fin sino cuando los cuatrocientos millones de indios dejen de sumergirse en las aguas del Ganjes sagrado para recibir las aguas del bautismo cristiano.

Lector: para ti estos pocos datos que orientarán tu simpatía hacia ese país de milenarismo desconcertante, la región consagrada de las serpientes: la serpiente cobra y la serpiente de anteojos, ambas venenosas y de un metro de longitud.

Por cada cinco hombres, uno es indio.

¡Estamos ya cansados de oírlo, pero no de meditarlo! Cada año que pasa son cinco millones más de indios que vienen a la vida; o sea que dentro de veinte años, los indios a la marcha actual del crecimiento, serán 500 millones...

Hoy, domingo, 4 de febrero, hacemos una estadística de los habitantes que pueblan la India, siempre misteriosa, y para el domingo próximo, 11 de febrero, ha habido un aumento de 100.000 indios más...

Esta Sección se forma con los mejores y más interesantes originales que, destinados a ella y con opción al premio, nos manden nuestros lectores. Tales originales han de constituir una verdadera selección dentro una gran amplitud de temas, interesantes de todos órdenes mientras sean correctos y serios siempre preferidos los más concisos y útiles, es decir, los que con menos palabras enseñen o expliquen más cosas. Se publicarán cuantos el espacio disponible nos permita, y el premio consiste en los Libros, Láminas o Revistas que el interesado nos indique, hasta un total de 20, 30, 40 o 50 pesetas por cada nota que se publique, según sea su categoría, a juicio de la Redacción. La cantidad concedida se pondrá al pie del artículo, para que pueda disponer el autor seguidamente. Los originales sobrantes, no percibirán premio ni indemnización alguna.

A la eternidad... 23 indios por minuto...

y cada 24 horas mueren 32.715.

Todo esto representa un pavoroso problema espiritual si tenemos en cuenta que de esos 23 indios que mueren por minuto ni siquiera uno es católico por término medio...

Sólo un dos por ciento de católicos...

Frente a esa masa de 400 millones de paganos, la semilla humilde y casi desapercibida de 4.500.000 católicos. ¿Habrá lugar al desaliento...?

En manera alguna. La esperanza del éxito, más diré la seguridad de que la India será pronto cristiana es el gran soplo de vida de las Misiones Católicas.

Y es también la gran garantía del Divino Salvador a sus sembradores. Si no, hace tiempo habría desaparecido ya todo vestigio misionero sobre el suelo indio. ¡Son tantas las dificultades y tropiezos que se confabulan frente al trabajo heroico de los misioneros...!

La Iglesia es siempre la misma. Piedrecita mínima, primero, en el fondo del mar. Empujado por las olas, ese diminuto granillo se asocia a otros como El que forman un bloque de relativa consistencia. Lo demás, es obra del tiempo que se cuida de convertirla en peña rocosa, resistente y fuerte contra todo vendabal, contra toda tormenta. Tú eres Pedro y sobre esta PIEDRA edificaré mi IGLESIA.

Hoy, pasado el umbral del año 1951, una oración por la India angustiada y alejada de Cristo, lector...

V. U. (2.ª)
Pamplona



Rostros y fisonomías

Si la transmigración platónica de las almas no fuera absurda en sentido filosófico e in-moral en sentido cristiano, podría tener un aspecto de verosimilitud, atendiendo al notable parecido que se descubre en muchas existencias.

No obstante ser tan difícil encerrar las almas en los límites de una fórmula, podemos establecer una relación casi perfecta entre algunas que cautivan nuestro interés.

Hay almas que parecen vaciadas en un mismo molde, indefinidamente repetido, y en condiciones iguales reaccionan de la misma manera.

La misma semejanza que existe entre las almas, existe entre los cuerpos. Hay rostros parecidos sin mediar entre ellos alguna relación o afinidad; hay ojos que brillaron en otros días y el soplo de la vida los ha animado otra vez.

El conde de Rosi que descubrió en Rávena un busto de Pompeyo, hizo notar el gran parecido con el perfil de Napoleón el Grande. Si a Pompeyo se le suprimiera la cabellera ensortijada y sobre la frente se acostara el mechón napoleónico, y si se encrespaba en rizados el cabello de Napoleón, sería imposible distinguir al emperador de Francia del caudillo de Roma.

La cara de Benavente es una cara poliglota e internacional, hecha de retazos de Shakespeare y de Cervantes. Y allá por septiembre, cuando enflaquece, cuando se

pone sarmentoso, enjuto y casi transparente, toma el perfil de Don Quijote fumando.

Si Valle Inclán, «el poeta de las barbas de chivo», se cortara la cabellera modernista y peinara un cerquillo de franciscano, sería confundirle con el gran historiador y literato francés, el P. Leopoldo de Cherancé.

Brunetiere hizo notar la semejanza entre Juan Vianney, el santo cura de Ars y Voltaire. Es notabilísimo el parecido de sus rostros, pero es infinita la desemejanza de sus almas. Detrás de la risa blasfema de Voltaire, está un alma descreída; detrás de la sonrisa creyente del Cura de Ars está un alma immaculada. En los ojos de Voltaire arde el fuego de Mefistófeles; en la mirada del Cura de Ars brillan las claridades de la fe; los escritos de aquél mataron muchas creencias; las palabras de éste vivificaron muchas esperanzas.

«De Marcial Rossell»
J. LUIS RIVAS GUIASADO
Alumno de 5.º curso (20)

ALAS

Oh dichosas avecillas que váis y venís al cielo con el placer de unas alas semejantes al deseo.

Esas tus alas envidian mis afanes misioneros: que para mí las quisiera para dar brisa al incendio que en hoguera inextinguible se me alborota en el pecho.

Que para mí las quisiera por volar lejos... muy lejos... para atravesar los mares y traspasar los desiertos, para trasponer las cumbres de sierras, montes y cerros, y pasar las selvas vírgenes en función de Misionero buscando Almas para Cristo que es ganarlas para el cielo...

Alas de paloma para volar quiero a una selva del Africa donde está agonizando un moreno... para bautizarle y llevarlo al cielo.

Quiero alas de garza por volar más presto a los arrozales del Celeste Imperio y sobre las Islas de los crisantemos: pues hay muchas Almas que ignoran mi Credo y.. volando, mis alas en cruz serán un misterio... y dejaré a Cristo que se pose con todo secreto...

Alas de gaviota para volar quiero a llevar de unos mares a otros la Nueva del Reino.

Y... a dar gloria infinita a Dios Trino y a dar voz sempiterna al silencio en el Rancho de todas las Tribus y en el seno de todos los pueblos dando a luz para todas las Almas a Jesús Redentor Verbo eterno.

JESUS VAZQUEZ ARANSAY, C. M. F. (20)

Ni un solo barcelonés debe olvidarse de lo que ha aprendido en la Santa Misión.

MUNDO MISIONAL

NOTICIARIO DE LAS MISIONES

«MISIONES CATOLICAS»

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE.

Suscripción anual 24 ptas. PROPAGA ESTA REVISTA

DE TODO EL MUNDO

Miles de empleadas, ante la Guadalupeana. — Tocó a las abnegadas y humildes empleadas rendir su tributo de amor y devoción a nuestra Madre Santísima de Guadalupe, el domingo 8 de octubre, asistiendo al «Tepeyac» en imponente y devota peregrinación varios millares de empleadas. El Rdo. P. Romero, de la Compañía de Jesús, celebró la Misa. El sermón estuvo a cargo del Pbro. Lic. S. Escalante y Plancarte.

Los mineros ante la Reina del «Tepeyac». — El mismo 8 de octubre concurren en magna peregrinación a las Plantas de la Reina y Madre de los mejicanos, cuatro mil mineros de diversas regiones de la República.

El Catolicismo en Méjico. — Peregrinación de los médicos católicos en el «Tepeyac»: El domingo, 1.º de Octubre tocó a los médicos católicos asistir en peregrinación al «Tepeyac» para rendir el homenaje anual que le tributan a nuestra querida Madre y Reina Santa María de Guadalupe. La Misa la celebraron los Pbro. Dr. José Antonio Cordero y Dn. Apolinario del Castillo. La Cátedra Sagrada estuvo a cargo del Reverendo P. Ramón Martínez Silva, S.J.

A la ceremonia asistieron numerosos parientes de los médicos así como muchas enfermeras y algunas Hermanas de la Caridad.

El Gobierno húngaro, pese al pacto firmado, persigue. — El régimen comunista de Hungría acaba en septiembre de ordenar la disolución de todas las comunidades monásticas, con excepción de las encargadas por el Estado de las escuelas aprobadas por el mismo. Esto a los pocos días de hacer las paces con la Iglesia en aquel país. El pacto firmado es por el estilo del hecho en Polonia, y fué realizado «en la esperanza de que las dificultades que han surgido en las relaciones de la Iglesia y el Estado se arreglen con un espíritu de mutuo entendimiento.»

Japón. - Escasez de Clero. — Las recientes estadísticas nos indican que 81 ciudades con una población de 30.000 almas, y dos de ellas con más de cien mil, no tienen aún ninguna misión católica, ni sacerdote alguno que pueda cuidar de ellos.

China. - Conversión de un Clan. — El jefe del Clan «Tsen» después de varias reuniones en las que trataron de la religión, ha decidido hacerse católico con 2000 secuaces. Este movimiento de conversión ha sido motivado por la enorme labor realizada en pro de las familias menesterosas por el Misionero de Maryknoll, P. Murphy, el cual ha visto coronada su obra por esta numerosa conversión, más 793 bautizos y 400 catecúmenos que llevaba ya en su haber. Entre sus magníficas obras ha instituido una Banca para proteger a los pobres en contra la usura despiadada de los mercantilistas en estos tiempos de carestía, habiendo importado y difundido el cultivo del plátano, de la papaya, y por fin, habiendo construido varias casas, con lo cual ha dado trabajo a muchísimos parados. «Sunday Examiner».

India. - Inundaciones en el Punjab. — Las recientes inundaciones en el Punjab, han causado gravísimos daños a las Misiones, casi el 50% de caseríos católicos han sido destruidos; una treintena de fieles han muerto y más de un millar lo han perdido todo. El Gobierno ha creado un comité para la asistencia de los siniestrados. — (Fides).

El celo de los musulmanes ayuda a los católicos. — El fanatismo religioso de los mahometanos de la provincia de Ningsia, en el centro de China, ha detenido las medidas anti-religiosas de los comunistas, que han temido la revolución de la populosa población musulmana. Por esta razón los sacerdotes católicos han obtenido mayor libertad continuando sus visitas a las cristiandades y administrando los Santos Sacramentos. Durante los 45 días de la Cuaresma musulmana han entonado sus cánticos del Corán por la noche de manera tan estruendosa que los rojos se han lamentado de no poder dormir; pero las escuelas musulmanas no han sido molestadas en lo más mínimo y tanto ellos como los mongoles lamaístas han podido resistir contra cualquier tentativa de absorción por parte de los comunistas a los cuales vienen tratando como invasores.

Sin embargo, hay que lamentar el haber confiscado la Misión Católica y su residencia transformándola en oficinas administrativas. — «Catholic Herald».



La policía japonesa con sus bastones, disuelve un miting comunista en Tokio recientemente.

Manchuria. - El XXV aniversario de la fundación de la Misión de Tsitsikar. — En su veinticinco aniversario esta Misión, a pesar de sus múltiples persecuciones y sufrimientos, cuenta todavía con 27 misioneros, de los cuales 15 están en libertad vigilada y doce prisioneros, condenados a duros trabajos forzados. La única actividad apostólica de los misioneros consiste en dar ánimo a los católicos con el ejemplo de sus privaciones y sufrimientos heroicos. Mas su mayor satisfacción está en que los católicos en su gran mayoría son fieles a la Fe y a sus Padres espirituales. No pocos en el año pasado han sufrido generosamente cruelísimos sacrificios; y muchos de ellos aceptaron la muerte para salvar su fe.

Vitalidad del Budismo?... Juicio de un monje budista. — Por el Japón abundan los manifiestos murales con ilustraciones y escritos ofensivos para los sacerdotes y misioneros, destinados a captar la atención del pueblo: Uno de ellos decía: «Los sacerdotes no os ayudan en nada, haceros comunistas, y al lado un diseño que representa un caballo escualido y maltrecho que

flaquea bajo el peso de su caballero que no es otro que un misionero corpulento.

Ante uno de estos carteles comentaba un monje budista a un misionero católico: En la actualidad, en el Japón, hay dos grandes potencias: vosotros con vuestro Crucifijo y en el ángulo opuesto los amigos de Moscú. Uno de los dos debe vencer, «ved como los comunistas hacen cuanto pueden para destruirnos».

La afirmación del monje viene corroborada por otra del jefe de un monasterio budista, que hablando del comunismo como del mayor peligro, afirma: Los católicos son hoy la única fuerza capaz de presentarle resistencia; el budismo no, hemos llegado a un punto muerto en nuestra religión.

Auxiliares de Misiones en los EE. UU. AA. — Dos médicos católicos de St. Paul, marido y mujer, consagrarán sus vidas al servicio de las Misiones, en uno de los hospitales que mantienen en la Costa de Oro en Africa las Hermanas de la Misión Médica. Son ellos el Dr. León Adcock y la Dra. Madeline Adcock sin hijos. Peregrinaron a Roma antes de volar a Africa.

Manufacturas Carreras

Pujolet, 1

MANRESA

Manresa y sus gremios

por Pedro Ausió Rovira

En nuestro cometido informativo sobre los antiguos Gremios en Manresa, nos valemos de lo que nos ha legado el historiador manresano, don Joaquín Sarret y Arbós, en su monumental «Historia Civitatis Minoris», en cuyos de sus volúmenes el autor dedica uno preferentemente a la Cámara Oficial del Comercio y de la Industria, al Gremio de Fabricantes y a todas las entidades comerciales e industriales que contribuyen a la grandiosidad y prosperidad de esta laboriosa ciudad del Cardoner.

Según nuestro malogrado amigo señor Sarret, no puede precisarse con exactitud la fecha de la creación



Altar de San Antonio M.^a Claret del gremio del Arte textil.

PROYECTO Y DIRECCION del Altar de San Antonio Maria Claret.

ÁLEJANDRO SOLER Y MARCH †, ARQUITECTO.

Anastasio Perramón — Carpintería artística, Manresa.
José André Borjas — Mármoles e imágenes en alabastro, Manresa.
Juan Pueyo — Escultura decorativa, Barcelona.
José Artigas Basté — Artista y orfebre, Barcelona.
José Mestres Cabanes — Artista Pintor, Barcelona.
Antonio Serra — Dorador, Barcelona.
Jaime Sanjaume Clará — Artista dorador y policromador, Barña.

de los Gremios en Manresa; pero por los datos y documentos que tenemos a nuestro alcance, hacen presumir no sería esta ciudad la primera ni tampoco la última de las poblaciones catalanas en la creación de un centro industrial que extendió su radio de acción en los pueblos de la comarca, en donde empezaron a fundarse pequeñas industrias populares de distintos ramos y que contribuyeron a influenciar el desarrollo de las de la capital. En 1130 se exportaban a países lejanos géneros de lana fabricados en Manresa, generalizándose después en las poblaciones de Sallent, Navarres, Moyá y Castellersol.

Encontramos que ya en aquellas remotas fechas estaban constituidos en Sociedad los individuos pertenecientes a las artes y oficios. En las Constituciones de «Pau i Treva», fijadas por Pedro I en el año 1200, pone bajo su protectorado real a varios oficios de artesanos, denominándolos con la categoría de *menestrals*. Antes de la completa organización de los Gremios, los *menestrals* de un mismo oficio se constituían en una exclusiva compañía con el objeto de fomentar la industria y el comercio.

A principios del siglo XIV las artes e industrias manresanas crecían extraordinariamente, gracias a la protección de los «Consellers» que acordaron «fer francs de talles y questies» y de toda clase de arbitrios, para tiempo determinado, a los industriales y artesanos que venían a establecerse en esta ciudad.

Para el fomento de las transacciones comerciales, el Rey Pedro II de Cataluña, con privilegio de 11 de enero de 1283, concedió a Manresa la celebración de una Feria, la conocida por la de la Ascensión. Y Jaime II, en 26 de agosto de 1311, creó la otra Feria, la de San Andrés, con idénticas condiciones de estímulo para el fomento del trabajo en sus industrias. De esta época, podemos decir, surge la constitución de los Gremios en Manresa.

* * *

Del estudio de los Gremios en el siglo XIV, bajo el punto de vista industrial y dada la preferencia a las Cofradías por parte de los componentes de los distintos oficios, son muy limitadas las ordenaciones que detallan la manera de fabricar las manufacturas y las condiciones del trabajo con que debían gobernarse los oficios.

No obstante, no tardó mucho a experimentarse dentro las Cofradías la influencia de una política gre-

José M.^a Rosell — Pintor y dorador, Manresa.
Emilio Vilanova — Constructor de obras, Manresa.
Electromecánica Vilanova — Electricidad, Manresa.
Ramón Sanmiquel — Hierros artísticos, Manresa.
Ignacio Vila — Metales, Manresa.
J. M.^a Camps Arau — Escultura decorativa e imágenes en madera, Barcelona.

Repr. sen. ación Patronal:

Félix Busquets Oliva, por Textil Bertrand Serra, S. A.
Ramón Capell Jordana, por Jaime Sitjes, S. A.
Fernando Ferrer Padró, por Hilados y Tejidos, S. A.
Mauricio Perramón Casasayas, por Perramón y Badía, S. L.
Ildefonso Pons Ricart y
Rimón Puigarnau Vila.

Repr. sen. ación Obrera:

Ramón Escalé Puig — Juan Roca Mitjavila — Santiago Safont
Badía — Juan Torras Selgas.



Junta del Gremio de Panaderos de Manresa actualmente:
 Mauricio Mases — Jaime Masana — José Costa — Juan Montané —
 Agustín Pladelloréns — Pedro Masanés.

mial que salía al paso del falsificador, del *mal feiner* y del comerciante de mala fe, evitando así un posible engaño al consumidor, al público en general. Y si de la introducción de labores falsificadas o de manufacturas extranjeras había de redundar en perjuicio de las artes y de las industrias, entonces sí que, con tesón patriótico, con espíritu gremial, los artesanos hacían llegar sus quejas no sólo al Consejo municipal, si que también en las mismas Cortes, e incluso hasta la persona del Rey, para que fuesen respetadas las producciones del país, amenazadas por las extranjeras.

El Estado prestaba toda su colaboración a la obra redentora de los Gremios, que permitía al artesano, al comerciante y al proletario disfrutar de un respetable prestigio con representación propia en el Parlamento; con facilidad de audiencia real, y con superior ascendente en las manifestaciones y costumbres populares.

Constituidos los Gremios, estos fueron designados por barrios o calles. Así tenemos, según manifiesta Sarret y Arbós, que antiguamente en Manresa existían las calles de «Clavetaires», «Sabateria», de la «Cuirateria», «Sastres», la «Bosseria», de los «Especiers» y otros...

La Cofradía, conjuntamente con el Gremio, poseían dentro de la iglesia una capilla dedicada a su santo Patrono; en ella se reunían sus individuos para la elección de cargos y tratar de los demás asuntos pertinentes a la buena marcha del Gremio. Es muy interesante consignar que las herramientas que usaban los gremiados, aún las de oficio humilde, rústico, iban grabadas con escudos heráldicos y que ostentaban con orgullo, y pasaban, como herencia gloriosa, de padres a hijos... Las banderas de los Gremios figuraban en todos los actos religiosos y cívicos, así como en los campos de batalla cuando se trataba de salir en defensa de la Patria.

Publicamos a continuación un estado de los Gremios con sus respectivas Cofradías existentes en Manresa en el decurso de los siglos, que copiamos al pie de la letra del mencionado Libro III de la «Monumenta Histórica», de Sarret y Arbós:

«*Segle XIV*: Gremis: Sabaters; cofradia Sant Antoni Abat; any de fundació, 1322; iglesia, Seu. — Blanquers i Assaonadors; Sant Esperit; 1322; Seu. — Mestres de cases; Santa Llúcia; 1323; Santa Llúcia. — Paraires de llana; Sant Pere Màrtir; 1370; Sant Domingo. — Traginers; Sant Eloi i Sant Mateu; 1379; Carme. — Pagesos; Sant Salvador; 1379; Carme. — *Segle XV*: Paraires de llana; Cossos Sants; 1400; Seu. — *Segle XVI*: Fusters; Sant Joan i Sant Josep; 1566; Seu. — Cotoners, Tintorers i Torcedors; Santa Agna; 1592; Seu. — Sastres i Calceters; Sant Jaume, Apòstol; 1597; Seu. — Ferrers; Sant Mateu; 1599; Seu. — *Segle XVII*: Teixidors de lli; Sant Ramon de Penyafort; 1613; Sant Domingo. — Sastres (fadrins); Sant Homobono; 1617; Seu. — Espardenyers i Corders; Santa Marguerida;

1618; Seu. — Clavetaires; Sant Pere i Sant Pau; 1618; Seu. — Sabaters (fadrins); Sant Crispí i Sant Crispinià; Seu. — Argenters; Santa Susagna; 1696; Seu. — Garbelladors; Sant Domingo; 1696; Sant Domingo. — *Segle XVIII*: Apotecaris, Cirugians i Cerers; Sant Cosme i Sant Damia; 1702; Carme. — Art major de la seda; Ntra. Sra. del Remei; 1702; Seu. — Cordoners i Perxers; Santa Teresa; 1702; Carme.»

No paraba aquí el fervor religioso de nuestros antiguos Gremios. En el interesantísimo libro de costumbres manresanas «Ethologia de Manresa», del imponderable escritor señor Sarret, leemos que en la noche



Altar de San Honorato de moderna construcción, perteneciente al gremio de panaderos.



Desaparecido altar del Santo Espirita del gremio de "Blanquers i Assahonadors" (oportunamente se conserva el retablo)

del Jueves Santo se celebraba la procesión llamada *dels Gremis*. Cada uno de los establecidos en esta ciudad cuidaba del *ataúd* o tabernáculo de uno de los misterios (pasos) de la Pasión, acudiendo detrás de él, con cirios, una representación del Gremio respectivo.

Los misterios correspondían: 1.º, *Jesús en el huerto*, al Gremio de Alpargateros. — 2.º, *La Cena*, a la Cofradía de la Purísima Sangre (Tremendos). — 3.º, *La Flagelación*, Maestros Veleros. — 4.º, *Ecce Homo*, Herreros. — 5.º, *Calle de Amargura*, Carpinteros. — 6.º, *La Verónica*, Sastres. — 7.º, *Descenso de la Cruz*, Agricultores. — 8.º, *Entierro de Jesús*, Cofradía de la Purísima Concepción (Favets). — 9.º, *Santo Sepulcro*, Zapateros. — 10, *La Soledad*, Maestros de Obras.

Las convulsiones políticas experimentadas en el siglo XVIII lograron introducirse en el seno de los Gremios, fomentando entre ellos un estado de desconfianza y de indisciplina contrarios al antiguo régimen. Economistas y tratadistas extranjerizados emprendieron una campaña contra los Gremios que tuvieron que sucumbir, además, por las luchas sociales surgidas por la tremenda crisis de trabajo experimentada en Cataluña y en el resto de España después de la guerra de la Independencia a principios del siglo XIX. La tendencia abolicionista halló eco en las célebres Cortes de Cádiz con el R. D. de 8 de junio de 1813, concediendo completa libertad «per a establir fàbriques o tallers».

Manresa, después de su gloriosa Liberación, se ha apresurado al cumplimiento de las consignas del Caudillo; mucho más si se tiene en cuenta su rancia solera en cuestiones gremiales. Así lo habrá comprendido el lector después de lo que hemos transcrito del desarrollo religioso y laboral de los Gremios manresanos, de los

cuales algunos quedan totalmente restablecidos con su altar propio erigido en nuestra gótica y suntuosa Colegiata Basílica de la Seo.

Dan fe de ello, los Gremios de Panaderos, con su Patrono San Honorato en su altar severo y de buen gusto; el de Sastres y Modistas, con Santa Lucía; los Agricultores, con Isidro; los Carpinteros, con San José, y otros. Los obreros y patronos del Arte Textil manresano, que constituyen el Gremio más importante de la ciudad, en honor a su antiguo colega San Antonio María Claret, han levantado un altar, riquísimo altar, con un retablo compuesto de cuatro artísticos plafones debidos al ingenio y nítido pincel del eminente artista manresano señor Mestres Cabanas, y que constituye la admiración y aplauso de todos cuantos pueden admirar el valioso conjunto religioso, doblemente enriquecido por tres imágenes de alabastro del santo tejedor Padre Claret, de San Antonio y de San Pancracio.

Si del movimiento actual de nuestros Gremios, que cuidan todos de festejar a su respectivo Patrono, añadimos la colaboración personal por ellos prestada en la procesión del Santo Entierro, restablecida el pasado año en la noche del Viernes Santo, y que prometen este año mayor esfuerzo, podemos enorgullecernos de sus sentimientos religiosos, cívicos y laborales al estilo de nuestros beneméritos antepasados, con la convicción que tales sentimientos son los que mejor ofrecen los más nobles y hermosos ideales de Fe, Patria y Hermandad, de que tanto ansian los difíciles tiempos que atravesamos...

¡Loor a los Gremios, que ellos nos llevan la mutua compenetración y familiaridad entre patronos y obreros!

PEDRO AUSIÓ ROVIRA



Antiguo Altar a Santa Lucía desaparecido en la revolución marxista. En principio pertenecía al gremio de «Mestres de Cases»

La Campaña Protestante en España

(Continuación).

por el P. Felipe Solanes, S. I.

¿Pretenderán evangelizarnos a los evangelizadores de nuevos mundos descubiertos antes de que apareciese esa fe de nuevo cuño que ellos predicán?

¿Esta Fe, a la que debe España sus grandezas y su unidad nacional pretenderá que la cambiemos por la que ellos vienen a enseñarnos?

Y ¿cuáles son las garantías que nos dan de que esa nueva fe sea la verdadera, la que enseñó Jesucristo, y mandó a sus Apóstoles predicasen por todo el mundo, y ha llegado a nosotros por las divinas Escrituras, por la Tradición y por el magisterio de los legítimos sucesores de San Pedro?

Tales garantías no las encontramos ni en el origen del Protestantismo, ni en su doctrina, ni en las notas que distinguen a la verdadera Iglesia.

ORIGEN DEL PROTESTANTISMO

Examinemos brevemente el origen concretándonos a Alemania y a Inglaterra (1).

Alemania.

Hacia principios del siglo XVI, un fraile, Lutero, que no estaba conforme con la estrechez de la Orden ni con las normas de perfección de la vida religiosa, de carácter exaltado y de su natural excesivamente inclinado a la vida licenciosa, no encontró suficiente pura la moral de la Iglesia Católica, y afirmó que andaba errada en los mismos dogmas.

Iba equivocada en lo que se refería a las costumbres y a la fe.

El Vicario de Cristo, el Papa, era el anticristo.

La Santísima Eucaristía, la real presencia de Jesucristo en el Sacramento del Altar era un mito.

El santo Sacrificio de la misa era una injuria que se infería al mismo Jesucristo.

Ciertos sacramentos, las indulgencias y otras prácticas tan antiguas como la Iglesia, no eran sino pura farsa.

En fin, el culto a la Madre de Dios y a los Santos no era sino verdadera idolatría.

Y se persuadió nuestro fraile de que era él el llamado a renovar y purificar la Iglesia.

Y ¿cómo dió principio a esta purificación?

Primeramente se declaró en abierta rebelión contra el Papa.

Emprendió una vida muy poco edificante, poco a propósito para purificar ninguna sociedad, una vida muy poco cristiana.

(1) Narramos hechos rigurosamente históricos. No es nuestro ánimo, bien lo sabe nuestro Señor, agriar a nuestros hermanos disidentes, a quienes amamos.

Se salió de su convento, y se casó, valga la frase, con una monja.

Declaró guerra sin cuartel a todo cuanto era celibato, castidad.

Hizo cuanto le fué posible para acabar con frailes y monjas.

En resumen, todo eso de penitencia, mortificación, vida austera, sujetar las pasiones desordenadas, etc., lo odió a par de muerte.

Y según estas normas tan poco cristianas fué su vida.

Cruda es la frase, pero verdadera: Lutero no tuvo empacho en decir, ser su deseo que a su muerte encontrasen los gusanos en su cuerpo pasto abundante con que cebarse. En verdad que lo consiguió; si bien sus excesos le costaron fuertes dolores.

Inglaterra.

Lo mismo en los orígenes del Protestantismo en Alemania que en Inglaterra, no aduciremos sino hechos históricamente ciertos.

Es bien notorio que en Inglaterra la iglesia protestante tuvo por origen la lascivia, la vida desarreglada, no de un particular, sino del monarca.

Historia triste.

Enrique VIII de Inglaterra había compuesto un trabajo contra Lutero sobre los Sacramentos, que le valió de parte de Roma el título de «Defensor de la Fe».

Pocos años después, vencido de una baja pasión, para casarse con Ana Bolena se propuso anular el legítimo matrimonio que había contraído con Catalina de Aragón.

Como Enrique era católico, acudió al Romano Pontífice rogándole anulase su matrimonio.

No pudo el Papa en conciencia acceder a la demanda del rey.

Rompió entonces con la Iglesia Católica: se arrogó la supremacía del poder espiritual en la iglesia de Inglaterra.

Fácil cosa le fué declarar nulo su legítimo matrimonio.

Repudió a su mujer. Se unió sacrílegamente con Ana a quien hizo dar muerte pocos años después, para casarse con otra.

Tales fueron los principios de la iglesia protestante en Inglaterra.

DOCTRINA DEL PROTESTANTISMO

Dos dogmas fundamentales en el Protestantismo vamos a exponer con la brevedad que exige este sencillo trabajo: el de *El libre Examen*, como suelen llamarlo, y el que atañe al modo de adquirir la justificación.

LIBRE EXAMEN. Se refiere a la interpretación de la Divina Escritura.

Lutero admitió los Libros Sagrados, aunque no todos. Pero enseñó que la interpretación de los mismos quedaba al arbitrio de los particulares sin necesidad de magisterio de otro. Es el Espíritu Santo, decía el heresiarca, el que ilumina por Sí a cada uno.

Principio fatal, en primer término para la misma secta protestante, y que la hirió de muerte apenas nacida.

De tal principio se derivaron las consecuencias que necesariamente se debían seguir.

Fué la primera esa confusión y desunión en materia doctrinal siempre en aumento entre los protestantes, los cuales en más de cuatro siglos que llevan no han podido entenderse para formar un cuerpo de doctrina común.

Esto es muy obvio.

Si debe interpretarse la Sagrada Escritura según la luz e inspiración que de lo alto reciben los particulares, ¿con qué derecho podrá otro exigirme a mí que someta yo mi juicio al suyo?

Y ¿quién me autoriza a mí para obligar a los demás a que se sujeten a mi modo de entender?

Ya pueden multiplicar sus congresos para sacar un credo que todos admitan. No lo conseguirán. Saldrán confundidos.

Vaya un caso por vía de ejemplo:

Pocos años hacía que habían aparecido los protestantes, cuando acerca del sentido que debía darse a las palabras de la consagración «Este es mi Cuerpo», pasaban de *doscientas* las interpretaciones que daban a estas palabras, que tan sin dificultad entendemos los católicos.

Las sectas de la herejía protestante, imposible contarlas.

¿Qué diferencia entre esta división, y la unidad de la verdadera Iglesia de Jesucristo!

En su tiempo se lamentaba Tertuliano de los graves males que se habían seguido por erróneas interpretaciones de la Sagrada Escritura.

De haberse regido mucho por su propio juicio en la lectura de los Libros Sagrados, escribió este gran apologista, ha provenido una multitud de errores, y a esta libre interpretación se debe atribuir que hayan levantado cabeza nuevos monstruos de iniquidad.

Ya advirtió San Pedro que en la Escritura Divina hay pasajes difíciles. De las epístolas de San Pablo, escribe expresamente, que en ellas se encuentran cosas difíciles y oscuras. Estas verdades, escribe San Pablo, lo mismo que otras de las Sagradas Escrituras, las desfiguran los indoctos y ligeros, más para su ruina (2ª, I, 20 y 21; III, 16).

Oscuro era para el eunuco de Etiopía el pasaje de Isaías que iba leyendo cuando se volvía a su país después de haber adorado a Dios en Jerusalén.

Acercóse al eunuco el diácono Felipe impulsado por el Espíritu Santo: ¿Entiendes tú lo que vas leyendo?, le preguntó. Y ¿cómo voy a entenderlo, respondió el eunuco, si no hay quien

me lo aclare? Instruyóle el diácono, le declaró las palabras del profeta, le administró el bautismo, e inmediatamente le arrebató el Espíritu del Señor, y no volvió a verle más el eunuco (Hechos de los Ap., cap. VIII).

Tenemos, por tanto, necesidad de un maestro, de un guía que nos declare el sentido verdadero de la Escritura, como a los apóstoles se lo declaró el mismo Jesucristo después de resucitado. Sin esta auténtica declaración, irremisiblemente daremos en la confusión y en los errores que en los primeros siglos del cristianismo deploraba Tertuliano; caeremos en el caos protestante.

Este maestro, este guía segurísimo, no es otro que la Iglesia Católica, a la que llama el apóstol San Pablo *Columna y Fundamento de la verdad* (1ª Tim., III, 15).

Cree firmemente, y ya puedes pecar sin poner freno (Crede firmiter, et pecca fortiter).

He aquí otro principio de la doctrina protestante, que se refiere a la justificación.

No es menos absurdo y perjudicial que el anterior. Llega a ser hasta inmoral. Pero, en fin, así lo formuló Lutero, y lo siguen los suyos.

Con sólo creer en Jesucristo, queda justificado, lleve la vida que llevaré.

¿Cuál puede ser la moralidad de una religión que se funda en principio tan inmoral?

Una doctrina tal, de ninguna manera pudo enseñarla el Hijo de Dios, Jesucristo.

Quien enseñare esta doctrina nos parece que sería un hombre malvado, porque tal doctrina destruye la sociedad doméstica, la civil, y nada digamos de la religiosa.

Y no vale decir que pecando más y juntamente teniendo mayor confianza en los merecimientos de nuestro Señor Jesucristo, se enaltece y campea más la misericordia del Redentor.

No puede darse mayor absurdo ni doctrina más perniciosa para la vida.

Vamos a verlo con algunos ejemplos:

Suponed un padre, quien para manifestar su excesiva bondad para con sus hijos, les dice: Podéis hacer cuanto os plazca; podéis obrar de modo enteramente opuesto a mis mandatos; podéis hacer aun los mayores excesos. Me contento y me doy por satisfecho con que confiéis en mi bondad sin límites, y con sola esta confianza de mi amor para con vosotros cubriréis los extravíos y ofensas que me hagáis por graves que éstas sean.

Todo el mundo convendrá en que un padre tal sería mal educador de sus hijos.

Sería para sus hijos, sin él pretenderlo, un criminal.

Sería bonachón, no bueno, que no es lo mismo.

Una cosa es ser bueno, otra muy distinta ser bonachón, ser tonto.

Sigamos parecido raciocinio con el modo de obrar de un patrono.

(Continuará).

«¿POR QUÉ?»

por M. C. G.

(Continuación).

CONVERSION AL CATOLICISMO

El Canónigo Stuart no podía creerlo y descontento en grado sumo exigió de su hija la promesa formal de que no trataría más con el Padre Gallwey. Janet ofreció hacerlo durante algún tiempo, reservándose, no obstante, la libertad de escribirle siempre que quisiera.

Al saberlo el Rdo. Padre protestó, aunque con suavidad y dulzura; y siguió escribiendo a la joven, como si tal cosa.

Su padre la envió al campo, donde sólo podría tratar con protestantes; y exigió que así lo hiciese.

Recibió allí innumerables visitas de amigos del padre, que querían convencer a la hija y leyó cuanto le prestaron, para alejarla del deseo de abrazar el catolicismo. Pero la religión protestante había muerto para ella hacía años y todo esto no era más que cansancio y fastidio.

La luz que brillaba ante sus ojos, la iluminaba con resplandores celestiales.

Pasados quince días escribió a su Padre, diciéndole que ya estaba harta de lucha y de controversia y que quería ser católica.

Volvió a Londres. Allí le esperaba el canónigo Stuart.

No podías darme pena mayor, hija mía, dijo abrazando a Janet. Si persistes en tu propósito no podrás seguir viviendo al lado de tu padre; elige pues.

Janet no contestó; ¿para qué? Su elección estaba hecha, aunque tuviese por ello que morir de pena.

Todavía se le exigió que consultase con eminencias de la secta y que pasase una temporada en Cromer, semillero herético, con dilatada y ancha llanura, pero sin rastro ni huella de sacerdote católico.

El padre y la hija debían salir de Londres a las diez de la mañana. Janet declaró que antes iría a visitar al Padre Gallwey pidiendo ser recibida en la Iglesia Católica y así lo hizo, sin permiso de nadie y con gran valor.

El Jesuíta estaba confesando; Janet no titubea y por vez primera se acerca al extraño mueble, que tanto le impresionara... Allí expone su situación presente, suplicando al buen religioso la reciba en la Iglesia verdadera.

No, contesta él, todavía no. Ningún temor me inspira cuanto le sucede. Estoy seguro de usted. Vaya a Cromer y deje que su Padre haga lo que quiera.

La familia Stuart quedó estupefacta, cuando

Janet le dijo que el Rdo. P. Jesuíta no había accedido a su deseo. La reputación que entre los herejes tenía el Padre Gallwey de recorrer tierra y mar para pescar prosélitos, parecía en contradicción con su actual manera de obrar.

Janet salió para Cromer resuelta a no poner los pies en ningún templo protestante; además, llevaba consigo un misal romano y otro libro de oraciones católico, pues por falta de Iglesia, había resuelto orar en su propia casa.

Una correspondencia de todos los días se estableció entre ella y su amiga, y cuando ésta oía algún sermón enviaba las notas tomadas a Janet, por cuya conversión se oraba sin cesar en varios conventos de Inglaterra.

La novena prodigiosa de la Gracia se hacía constantemente. ¿Y quién ha invocado nunca al Apóstol de las Indias, sin haber visto multiplicarse los milagros de conversiones y demás en el camino de la vida? La que esto escribe lo atestigüa a la faz del mundo, cual prenda de eterna gratitud al Santo bendito, que jamás le ha fallado.

Janet estuvo en Cromer diez días. Su padre le pidió como último favor, antes de abrazar el catolicismo, que expusiera por escrito las razones que a ello le movían. La obediente joven lo hizo y el canónigo Stuart envió la redacción de su hija al Sr. Gladstone, por quien toda la familia había sentido siempre profunda admiración. Se exigió además, que el ilustre personaje hablase con Janet y procurase disuadirla de su intento.

La idea parecía feliz, ya que este señor protestante había disuadido a muchos que se querían convertir.

La joven volvió pues a Londres y tuvo una entrevista con él. La conversación duró casi una hora. El Sr. Gladstone perdió completamente la partida, a pesar de su elocuencia y buena voluntad. Al terminar, dijo con fuerza:

Debe usted ser siempre fiel a la Iglesia que la recibió en el Bautismo. La Iglesia anglicana, añadió, es un rama que no se separó de Roma, sino que es perseguida por ella. Espere un poco, que pronto se restablecerá la primitiva unión.

No se dejó engañar, la inteligente joven y salió de la entrevista más resuelta que nunca a hacerse católica.

Al día siguiente recibió unas líneas escritas por el que le había aconsejado la víspera. Decían así:

«No cometa usted el grave suicidio moral que

intenta cometer. He notado que cuantos entran en la Iglesia Católica sufren enorme detrimento en su inteligencia y en su carácter. No sea usted un nuevo triste ejemplar.»

Mucha pena y honda preocupación causaron a Janet estas palabras; ¿serían ciertas?

Acudió en seguida al Padre confidente de su alma y le dijo:

Si mi inteligencia no se siente satisfecha entrando en la Iglesia Católica me habré impuesto un yugo bien inútil.

El Rdo. Padre, después de un instante de reflexión contestó gravemente y como quien ha dado mucha importancia a la pregunta.

Lo único que tendría usted que hacer es ir a buscar la verdad en otra parte. Su situación sería poco más o menos la de antes.

Esta respuesta tan clara y sencilla satisfizo a Janet y la dejó plenamente tranquila.

Su padre, sin embargo, persistía en el empeño de sustraer a la joven de toda influencia católica. Con el fin de lograrlo, organizó un viaje de familia a Irlanda; pero, a pesar de las súplicas de todos, Janet se negó a dejar la ciudad de Londres. Pasaron algunos días entre súplicas y luchas y uno de ellos la señora R. vió con la mayor alegría, que un coche cargado de maletas se detenía a la puerta de su casa y que de él bajaba Janet Stuart. Huyendo del foco protestante venía a refugiarse al lado de su amiga católica. Por lo demás, era responder a una invitación mil veces recibida.

Había llegado la hora de Dios y Janet iba a

dar el gran paso. El Rdo. Padre Gallwey acabó de instruir a su catecúmena, admirando en ella gran rectitud y perfecta docilidad de juicio; jamás preguntaba dos veces la misma cosa. Y el 9 de Marzo de 1879 fué recibida en la Iglesia Católica por el buen Jesuita que la dirigía en Farm Street, residencia suya, ante el altar del Sagrado Corazón, testigo de tantas abjuraciones. Después de ferviente confesión y del rezo del Credo se le dió la absolución y se le administró el bautismo (bajo condición).

Ella estuvo siempre convencida de que aquel fué su verdadero bautismo, pues desde entonces no pasó por su mente la menor duda sobre la fe que acababa de abrazar.

Al día siguiente la feliz neófita recibía el Pan de los fuertes en la misma Iglesia de los Jesuitas.

El sacramento de la Confirmación la armó soldado de Jesucristo en el mes de Abril de aquel año 1879.

Janet había diferido recibirle porque tenía la dulce esperanza de que su querido hermano Horace seguiría su ejemplo.

Este hermano predilecto estaba siempre dispuesto a darle gusto; comía con ella muchos días y hasta la acompañaba a Misa con frecuencia. Iban juntos a Farm Street y parecía realmente que el hermano protestante no tardaría en seguir las huellas de la hermana católica. Desgraciadamente no las siguió nunca, al menos en público.

(Continuará).

FUMISTERIA Y FUNDICION
JOSE CAÑAMERAS S.A.

SUCURSAL MADRID
CARR. CISNEROS, 78
TEL. 23-13-02

CASA CENTRAL
BARCELONA
DIPUTACION, 415-423
TEL. 50723

SUCURSAL MALAGA
MALPIGA, 5
TEL. 3808

COCINAS DE SALAMANDRAS
TODAS CLASES ESTUFAS
TERMOSIFONES
TOSTADORES
CALEFACCION CENTRAL

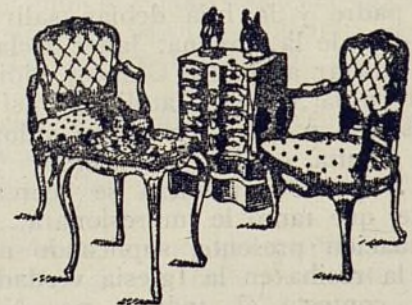


ALMACENES DE
SILLAS Y MESAS
DE ALQUILER

**JOSE M.
GAY**

ALQUILER DE SERVI-
CIO DE MESA PARA
BANQUETES FIESTAS
ETC.

Dirijase exclusivamente a:
Lauria, 10 - Teléfono 22 27 92
BARCELONA



Muebles y Decoración
Paris, 202 Barcelona

COCINE SIEMPRE CON PRODUCTOS

POTAX



ES LA MARCA DE GARANTIA

¿QUE ES LA NEURASTENIA?

Los excesos de todas las clases, los disgustos y contrariedades dan lugar a una debilidad del sistema nervioso, que se traduce en insomnios, falta de apetito, vértigos, malestar, síntomas de neurastenia, enfermedad que es posible vencer con tanta rapidez cuanto más pronto es atacada. Los médicos comprueban a diario que el FOSFOGLICO-KOLA DOMENECH, al tonificar el organismo y mejorar el estado general, hace desaparecer los síntomas de neurastenia. Consulte a su médico. (C. S. 131).

PIROTECNIA "ESPINÓS"

FUNDADA EN 1868

EXPLOSIVOS

COHETES - FUEGOS ARTIFICIALES - JUGUETES FOSFÓRICOS - FULMINANTES PARA JUGUETES CORCHOS DETONANTES (Patentados)

CARTUCHERÍA PARA SEÑALES - ARTIFICIOS DE ILUMINACIÓN - HUMOS DE COLORES
Para usos militares, Marina y Aviación.

GLOBOS DE PAPEL FAROLES-BANDERAS GUIRNALDAS

Dir. Teleg. «VESPI» OS

Teléfono 296

REUS

GUERIN, S. en C.

MATERIAL ELECTRICO

Valencia, 257

BARCELONA



Objetos para el Culto
Imágenes

Bandera; Banderines, Estandartes para asociaciones religiosas, entidades artísticas, culturales y deportivas.

Se confeccionan según bocetos originales y a gusto del cliente.

Talleres de bordados y dibujo

Almacenes JORBA
MANRESA

TINTORERIA GROS

Despacho: SOBRREROCA, 12 - TELÉFONO 1764
Talleres: CRA. CARDONA, 64 - TELÉFONO 2428

Sucursales Urbanas: CRA. CARDONA 64 - BARCELONA, 98 (P.N.)
MANRESA

AGENCIA EN CALAF-NAVAS - S. VICENTÉ - CASTELLVELL-BORRAS - BAUMA - MONISTROL

PUJOL VIÑAS, S. A.

CONSTRUCTORES DE MAQUINARIA TEXTIL - MONTAJES
UTILLAJE Y ACCESORIOS INDUSTRIALES

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS: PATENTES ESTIRAJE
JOSÉ M. SANGLAS.

Carretera de Vich, 44-49 - Teléfonos: Oficinas 2377 - Almacén 1521 - Taller 1281 - MANRESA

CORDELERIA DE ALGODON

Valentín Bonastre

Calle Era Uguet, s/n. - Tel. 1572 - MANRESA
(Frente Sanatorio de San José)

Atanasio Perramón

Carpintería de Arte Religioso

ESPECIALIDAD EN ALTARES, SAGRARIOS, CONFESIONARIOS,
CANCELES, SILLERÍAS DE CORO, BANCOS Y MOBILIARIO Propio

Alta Puigterrá, 35 (Interior) Xiprés, 35 (Carretera de Vich) - Teléfono 1652 - MANRESA



GUERIN, S. EN C.
MATERIAL ELECTRICO
BARCELONA

2'50 Ptas'